

MATEO MORRAL (1879-1906): CAUSAS DE UN REGICIDIO

TRABAJO FINAL DE GRADO

ÁLEX POCINO PÉREZ

TUTORA: TERESA ABELLÓ GÜELL

JUNIO DE 2021

UNIVERSIDAD DE BARCELONA (UB)

MATEO MORRAL (1879-1906): CAUSAS DE UN REGICIDIO

ÁLEX POCINO PÉREZ UNIVERSIDAD DE BARCELONA (UB)

RESUMEN: El objetivo del siguiente trabajo es aproximarse a la vida, acciones y relaciones del anarquista sabadellense Mateo Morral previas a su atentado contra Alfonso XIII el 31 de mayo de 1906. Cuestiones que han sido tratadas escasamente por la historiografía, pero que son decisivas para entender por qué, el hijo de una de las familias burguesas más pudientes del Sabadell industrial decimonónico, acabó atentando contra el jefe de Estado español el día de su enlace matrimonial.

PALABRAS CLAVE: Mateo Morral, atentado, Alfonso XIII, Sabadell.

MATEO MORRAL (1879-1906): CAUSES OF A REGICIDE

ABSTRACT: The aim of the following work is to approach to the life, actions and relationships of the anarchist from Sabadell Mateo Morral before his attempt against Alfonso XIII the last of may 1906. Issues which have been treated scarcely by the historiography, but are very important to understand why, the son of one of the richest families of the industrial nineteenth-century Sabadell, attempted against the king of Spain the day of his marriage bond.

KEY WORDS: Mateo Morral, attempt, Alfonso XIII, Sabadell.

“Yo que conocí a Mateo Morral desde su infancia, yo que pude entristecerme ante el sufrimiento moral que roía todo su ser, me siento hoy impulsada a dar al público interesantes datos que, de ser estudiados, ciertamente, inquiriríamos en el origen de su trágico fin”

TERESA CLARAMUNT (1862-1931) “Mateo Morral” en *La Buena Semilla* I-VIII (1906)

ÍNDICE

1-OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	5
2-DEBATE HISTORIOGRÁFICO	6
3-EL CONTEXTO: EL SABADELL FINISECULAR (1868-1900)	11
4-LA FAMILIA MORRAL Y UNA DURA INFANCIA.....	15
5-LA CONFORMACIÓN DE UN ESPÍRITU LIBERTARIO	19
6-EL TERRORISMO ANARQUISTA EN EL CAMBIO DE SIGLO EN ESPAÑA....	23
7-MATEO MORRAL Y EL NEOMALTHUSIANISMO.....	27
8-MATEO MORRAL Y LA ESCUELA MODERNA	31
9-PENSAMIENTO Y PERFIL ANARQUISTA DE MATEO MORRAL	35
10-LAS RELACIONES AMOROSAS	37
11-CONCLUSIONES.....	41
12-APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO	44
13-DOCUMENTOS ADJUNTOS	50

1-OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

El presente trabajo pretende realizar un recorrido por la vida del anarquista sabadellense Mateo Morral Roca (Sabadell 1879- Torrejón de Ardoz 1906) para tratar de explicar las causas de su intento de regicidio contra Alfonso XIII el 31 de mayo de 1906, día de su enlace matrimonial con la princesa inglesa Victoria Eugenia de Battenberg. El presente estudio pretende ser un recorrido vital por la figura de Mateo Morral para entender este hecho.

En un primer apartado, expondré las principales obras que han trabajado el personaje de Morral, las cuales son escasas y en su mayoría muy parciales y solo centradas en el episodio del atentado. Por este motivo, con este estudio pretendo dar una visión mucho más completa de la figura de Morral y mostrar la complejidad de este personaje, dejando atrás las visiones más simplistas. Posteriormente, esbozaré el complejo contexto social de Sabadell, ciudad natal de Morral, para entender los condicionantes sobre los cuales se forjó este personaje. A continuación, iniciaremos el recorrido vital de Morral, empezando por un análisis de la complicada situación familiar que se encontró durante su infancia hasta su emancipación y maduración en Europa y su posterior retorno a Sabadell para dirigir el negocio familiar. No sin antes explicar la violencia política por parte del anarquismo que se produce en España entre finales del siglo XIX y principios del XX. Una vez Morral se haya independizado de su familia, observaremos su activismo tanto neomalthusiano como en la Escuela Moderna en favor de una escuela racionalista y su situación en la España de entre siglos. Para finalizar, estudiaremos el pensamiento y perfil anarquista de Morral para tratar de entender en profundidad las causas de su deriva terrorista. Por otro lado, en esta sección final, también analizaremos las relaciones amorosas de Mateo Morral ya que tradicionalmente se ha considerado que la causa de su atentado estaba relacionada con un fracaso amoroso con la compañera sentimental de Ferrer i Guàrdia, Soledad Villafranca. Finalizando con un apartado conclusivo que trate de explicar las causas del intento de regicidio a partir de lo expuesto a lo largo de todo el trabajo.

Para llevar a cabo este trabajo me basaré en el análisis de las principales obras que han tratado a Morral, tanto de forma directa como indirecta. Con la intención de tener una visión más completa de los hechos y fenómenos, aportaré tanto obras de historiadores posteriores a los hechos como obras de contemporáneos. Por tanto, este estudio pretende ser un estado de la cuestión de la figura del anarquista sabadellense Mateo Morral analizando una extensa bibliografía y exponiendo las principales líneas de pensamiento respecto a este personaje que se han dado para tratar de dar una explicación al intento de regicidio del 31 de mayo de 1906.

Por último, es necesario puntualizar que toda la información del presente trabajo ha sido extraída de fuentes bibliográficas excepto la información genealógica de la familia Morral, la cual ha sido obtenida del fondo personal del historiador económico sabadellense Josep Maria Benaül i

Berenguer, a quien la familia Morral, residente actualmente en Estados Unidos, le había confiado su documentación histórica. Los documentos utilizados son transcritos en el apartado de documentos adjuntos, al final del presente trabajo.

2-DEBATE HISTORIOGRÁFICO

Pese a la gran repercusión de su atentado, la figura de Mateo Morral ha sido escasamente tratada por la historiografía. Además, la mayoría de esta se ciñe exclusivamente al intento de regicidio y no en todo el proceso vital anterior del personaje. La única obra que ha tratado íntegramente la figura de Morral a lo largo de toda su vida, más allá del testimonio de Albán Rosell que estudiaremos más adelante, es la del historiador sabadellense y especialista en neomalthusianismo Eduard Masjuan¹, publicada en 2009, con el título de “*Mateo Morral (1879-1906): Un héroe trágico del anarquismo español*”. Aunque ciertos puntos de la vida de Morral, especialmente su infancia y madurez, habían sido tratados anteriormente en los años 70 por el historiador también sabadellense Andreu Castells en su mastodóntica obra sobre la oposición izquierdista contemporánea en la ciudad vallesana², estudiando por primera vez los documentos de Albán Rosell que en esos momentos empezaban a ver la luz en España³. La documentación de Rosell sobre Morral también fue estudiada a finales de los 70 por el pedagogo Pere Solà i Gussinyer⁴ en el contexto de un análisis del proyecto pedagógico de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia.

En referencia al atentado podemos destacar la obra del periodista José Esteban, publicada en 2001, “*Mateo Morral: Causa por un regicidio*”, centrada únicamente en el atentado y en las jornadas previas, enfocado en la actividad de Morral en Madrid. Además de mezclar datos históricos con pura narrativa novelesca⁵. Algo parecido encontramos en la obra de Francisco Camba publicada en 1942 “*Cuando la boda del rey*”, que trata de narrar este hecho al estilo de los “*Episodios Nacionales*” de Pérez Galdós⁶. También nos ofrece una buena perspectiva del atentado desde la época la obra “*Morral el anarquista*”, escrita por el célebre criminólogo Rafael Salillas⁷ y publicada en 1911. Aunque no es mucho más que un resumen novelado de las páginas del sumario

¹ Ver MASJUAN, E. (2009): *Mateo Morral (1879-1906): Un héroe trágico del anarquismo español*, Icaria, Barcelona. Josep Maria Benaül reseña esta obra muy positivamente en BENAUL, J.M. (2010): “Mateu Morral i aquells temps” en *Quadern de les idees, les arts i les lletres*, nº176, pp. 7-10.

² CASTELLS, A. (1975): *Sabadell, informe de l'oposició (I): Prolegòmens 1788-1868*, Edicions Riutort, Sabadell. p. 1.9.

³ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 273.

⁴ Ver SOLÀ, P. (1978): “Morral y Ferrer vistos por A. Rosell” en *Tiempo de Historia*, nº43, pp. 38-45 y SOLÀ, P. (2011): *Ferrer Guàrdia: Pedagogo y hombre de acción. La mirada apasionada de Albán Rosell sobre el fundador de la Escuela Moderna*, El Clavell, Barcelona.

⁵ Ver ESTEBAN, J. (2001): *Mateo Morral el anarquista: Causa por un regicidio*, Vosa, Madrid.

⁶ Ver CAMBA, F. (1942): *Cuando la boda del rey*, Episodios contemporáneos, Madrid.

⁷ Ver SALILLAS, R. (1914): *Morral el anarquista: Orígenes de una tragedia*, Librería de los Sucesores de Hernando, Madrid.

del caso⁸, en un momento en que el Estado debía justificar de alguna manera la reciente ejecución de Ferrer i Guàrdia, personaje asociado interesadamente con Morral frecuentemente para acreditar su ejecución tras la Semana Trágica. Tesis de culpabilidad de Ferrer en el intento de regicidio, que trataremos más adelante, que sigue Constant Leroy, murciano y antiguo miembro de la Escuela Moderna en su obra “*Los secretos del anarquismo*”, publicada en 1913. Leroy considera a Ferrer como el principal inductor de Morral⁹.

La concepción de Salillas está muy ligada a la del criminólogo italiano Cesare Lombroso¹⁰, quien en su obra “*Gli Anarchi*”, califica a los anarquistas de seres despiadados, con unos rasgos físicos y de comportamiento específicos¹¹. En este sentido, Gil Bera¹², apoda a Salillas como “*el Lombroso español*”. A Morral, Salillas lo cataloga como un “*perturbado*”¹³. Otro testimonio del atentado es el Conde de Romanones¹⁴, en su obra autobiográfica “*Notas de una vida*”, ministro de gobernación en ese momento, a quien el atentado le cogió descansando en su domicilio y ofreció veinticinco mil pesetas por la captura de Morral. Mateo fue capturado, pero ya muerto, en consecuencia, Romanones fue relevado. Ofrece una concepción muy similar a la de Salillas y Lombroso. Sin embargo, ninguno de estos estudios y testimonios ahondan en la vida de Morral anterior al atentado, lo cual hace que proporcionen una visión muy incompleta de la figura de Morral.

Una perspectiva diferente del atentado nos la ofrecen Alejandro Lerroux y Federico Urales, quienes en sus respectivas obras autobiográficas “*Mis memorias*” explican los últimos días de Morral en Barcelona, donde coincidieron en un almuerzo en el Tibidabo, además de relatarnos cómo vivieron el día del atentado que veremos más adelante¹⁵. Algo similar nos presenta el profesor de ciencias naturales de la Universidad de Barcelona Odón de Buen¹⁶, quien en sus memorias relata la asistencia como oyente de Morral a sus lecciones y salidas de campo en sus cursos de física e historia natural y cómo le impactó el trágico final de Morral en Madrid. Estas obras sí que ofrecen cierta información de Morral previa al atentado, aunque muy escueta, sobre todo muy vinculada al proyecto de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia.

⁸ Para el sumario del caso del intento de regicidio del 31 de mayo de 1906 ver *Regicidio frustrado, 31 mayo 1906: Causa contra Mateo Morral, Francisco Ferrer, José Nakens, Pedro Mayoral, Aquilino Martínez, Isidro Ibarra, Bernardo Mata y Concepción Pérez Cuesta* (1911), Sucesores de J.A. García, Madrid.

⁹ LEROY, C. (1913): *Los secretos del anarquismo: Asesinato de Canalejas y caso de Ferrer*, s.n, México. p. 208.

¹⁰ GIRÓN, Á. (2002): “Los anarquistas españoles y la criminología de Cesare Lombroso (1890-1914)” en *Frenia: Revista de historia de la psiquiatría*, Vol.2, nº2, p. 87.

¹¹ LOMBROSO, C. (1894): *Los anarquistas*, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid. pp. 23-24.

¹² GIL BERA, E. (2001): *Baroja o el miedo: Biografía no autorizada*, Península, Barcelona. pp. 240-243.

¹³ SALILLAS, (1914): *Op.cit.* p. 19.

¹⁴ FIGUEROA, Á. (1999): *Notas de una vida*, Marcial Pons, Madrid. pp. 222-223.

¹⁵ LERROUX, A. (1963): *Mis memorias*, Ediciones Afrodisio Aguado, Madrid. pp. 460-465 y URALES, F. (1932): *Mi vida*, Ediciones de la Revista Blanca, Madrid. p. 79.

¹⁶ DE BUEN, O. (2003): *Mis memorias*, Institución Fernando el Católico, Zaragoza. p. 98.

Por desgracia, en los últimos años han surgido alrededor de la figura de Morral toda una serie de teorías conspirativas y sensacionalistas, difundidas por el criminólogo Francisco Pérez Abellán, quien considera a Morral un sicario de algún *lobby* político para eliminar al rey. Estas teorías se difundieron a raíz de su aparición en el famoso programa de misterios “*El cuarto milenio*”¹⁷. Sin embargo, su obra ofrece una visión muy poco íntegra de la figura de Morral¹⁸, al no consultar los testigos de su vida como Albán Rosell. Además de catalogar a Ferrer i Guàrdia como un terrorista y lo vincula al atentado sin justificación alguna¹⁹, realizando comentarios muy sesgados respecto a su proyecto como “*era un centro dedicado a catequizar neófitos anarquistas*”²⁰, tampoco sin ningún tipo de justificación²¹. Basando todo su discurso en las páginas del sumario que se contradicen con los testimonios de la época que conocieron a Morral, tal como iremos desgranando a lo largo del presente trabajo. En un momento, de primeros años del siglo XXI, de algunos atentados anarquistas de grupos de insurreccionalistas²².

Por tanto, la producción historiográfica acerca de la figura de Morral, más allá del episodio del 31 de mayo de 1906, es prácticamente nula. Cuando fue un personaje que causó gran impacto entre los intelectuales de la época. Pío Baroja²³ nos explica en el prólogo de “*La dama errante*”, que Morral, en sus últimos días de vida en Madrid, acudía a las charlas de los literatos de la época en una horchatería de la calle Alcalá. Pese a que Baroja reconoce que nunca entabló conversación con Morral, a quien califica de un hombre “*oscuro y silencioso*” y que nunca abrió la boca durante las tertulias literarias²⁴. Aunque Gómez de la Serna²⁵ explica que Morral tuvo un altercado con el pintor Leandro Oroz. Pero que tuvo que despertar atención en el autor de la Generación del 98 ya que su hermano, Ricardo Baroja, le realizó un retrato mortuario. Otro autor de la Generación del 98, Ramón María del Valle-Inclán le dedicaría una poesía²⁶ y un personaje en su célebre obra de teatro “*Luces de Bohemia*”, apareciendo en la escena sexta, cuando el protagonista, Max Estrella, tiene un encuentro con un preso anarquista llamado Mateo en un calabozo²⁷. Todo ello supone una exaltación de la figura de Morral en Valle-Inclán y Baroja, a diferencia del ya mencionado

¹⁷ Emitido en “*Cuatro*” el 4 de mayo de 2015.

¹⁸ Tal como se puede ver en el apartado bibliográfico de PÉREZ ABELLÁN, F. (2016): *Morral: El reo asesinado*, Poe Books, Madrid. pp. 240-241 Pérez Abellán no ha consultado obras clave como la de Masjuan o el testimonio de Albán Rosell para realizar su investigación.

¹⁹ PÉREZ ABELLÁN, F. (2016): *Op.cit.* pp. 163-165.

²⁰ PÉREZ ABELLÁN, F. (2016): *Op. cit.* p. 167.

²¹ Ni tan siquiera consulta en su obra el opusculo de Ferrer i Guàrdia “*La Escuela Moderna*”, donde Ferrer i Guàrdia expone las bases pedagógicas de su proyecto educativo.

²² En este sentido ver AVILÉS, J. & MORÁN, M. (2016): “¿Ha vuelto Mateo Morral? El anarquismo insurreccionalista del siglo XXI y sus antecedentes históricos” en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº38, pp. 143-160.

²³ BAROJA, P. (1961): *La dama errante*, Planeta, Barcelona. pp. 8-19.

²⁴ BAROJA, P. (1961): *Op.cit.* p. 15.

²⁵ GÓMEZ DE LA SERNA, J. (1979): *Don Ramón María del Valle-Inclán*, Austral, Madrid. p. 77.

²⁶ VALLE-INCLÁN, R. (1918): “Rosa de llamas” en *Los Aliados*, nº2, p. 1.

²⁷ VALLE-INCLÁN, R. (2001): *Luces de Bohemia*, Austral, Madrid. pp. 99-107.

Salillas, contemporáneo a estos. En un momento, en que la opinión pública española se dividió por el caso de la ejecución de Ferrer i Guàrdia, al cual se le intentará vincular constantemente con Morral para justificar su ejecución tras los hechos de la Semana Trágica. Por tanto, de ahí que encontremos estas visiones tan dispares. Incluso contemporáneos llegan a comparar la posible implicación de Ferrer en el atentado de Morral con el caso Dreyfuss francés²⁸.

Perspectiva contraria a la Baroja o Valle-Inclán, nos la proporciona el escritor Eduardo Gil Bera, en su obra crítica con Baroja *“Baroja o el miedo”*, publicada en 1951. En ella retrata de nuevo las vinculaciones de Baroja y otros personajes de la Generación del 98 con los anarquistas de la época por los encuentros ya mencionados en la horchatería de la calle Alcalá²⁹. Pero, de nuevo, respecto a Morral, no va más allá del atentado y sus vinculaciones con personajes célebres del momento como Federico Urales, Ferrer i Guàrdia o José Nakens, periodista republicano que dio refugio a Morral durante su huida tras el atentado.

Otros, anarquistas, exaltan la figura de Mateo Morral en un sentido parecido a Valle-Inclán. Por ejemplo, el anarquista andaluz Pedro Vallina³⁰ considera que Ferrer y Morral perdieron la vida luchando como auténticos revolucionarios tratando de derrocar a la monarquía y crear una situación revolucionaria, ideal que concuerda con la propia obra que escribió Morral³¹. Posteriormente, Solidaridad Obrera haría circular por Barcelona retratos de Morral³².

También ha surgido una visión popular del atentado de Morral como consecuencia de un fracaso amoroso con Soledad Villafranca, compañera sentimental de Ferrer i Guàrdia, tal como se puede reconocer a partir del testimonio de ella en el sumario³³. Esta es la tesis que sigue la obra de José Salvador *“Anarquismo y racionalismo: Siluetas ácratas”*, publicada en 1907, que narra de una forma novelesca y fantasiosa la vida de Ferrer i Guàrdia y de Mateo Morral, presentando a este último como Raimundo y a Ferrer como Eugenio³⁴. La idea del fracaso amoroso también es puesta por Jesús Torbado en boca de Ernest Hemingway en su famosa ucronía sobre la Guerra Civil *“En el día de hoy”*³⁵. La hija de Ferrer i Guàrdia, Sol Ferrer³⁶, apunta a esta suposición del fracaso amoroso. Sin embargo, como veremos más adelante en el capítulo correspondiente a las

²⁸ BORJAS RUIZ, A. (1907): *El fin de una leyenda (España ante el proceso de Ferrer)*, La Neotipia, Barcelona. p. 27.

²⁹ GIL BERA, E. (2001): *Op.cit.* pp. 201-202.

³⁰ VALLINA, P. (2000): *Mis memorias*, Centro Andaluz del libro, Córdoba. pp. 295-296.

³¹ En MORRAL, M. (1978): *Pensamientos revolucionarios de Nicolás Estévanez, exministro, brigadier del ejército español*, José de Olañeta, Barcelona. p. 44 Mateo Morral habla de provocar una revolución en toda España que comporte la proclamación de una República social.

³² ROMERO MAURA, J. (1989): *La rosa de fuego: El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909*, Alianza, Madrid. p. 472.

³³ *Regicidio frustrado...* (1911): *Op.cit.* Vol. 1. p. 318.

³⁴ Ver SALVADOR, J. (1907): *Anarquismo y racionalismo. Siluetas ácratas*, Librería de Pueyo, Madrid.

³⁵ TORBADO, J. (1975): *En el día de hoy*, Planeta, Barcelona. p. 114.

³⁶ FERRER, S. (1948): *Le véritable Francisco Ferrer d'après des documents inédits, par sa fille*, Deux Sirènes, Paris. p. 135.

relaciones amorosas de Morral, estas fuentes no tienen en cuenta el testimonio de Albán Rosell ni el peso de la figura de la nihilista rusa Nora Falk.

La historiografía franquista utiliza la figura de Morral ligándola a la de Ferrer i Guàrdia, para deslegitimar el proyecto pedagógico de la Escuela Moderna, que trataba de desbancar el control de la enseñanza a la Iglesia. Considerando que Ferrer i Guàrdia estuvo implicado en el atentado y, por extensión, justificar su ejecución tras la Semana Trágica. Tal como se expresa Ricardo de la Cierva³⁷. Esta historiografía llega a suscribir la tesis del fracaso amoroso y reducir a Morral a un enfermo asesino de masas, como vemos en Fernández Almagro³⁸. No muy diferente a las tesis patologizadoras del fenómeno anarquista de Salillas y Lombroso.

Fuera de España, la figura de Morral también la vemos ligada a la de Ferrer i Guàrdia. Desde su exilio californiano, Ricardo Flores Magón³⁹, apóstol de la Revolución Mexicana, alaba la figura de Morral como un hombre que soñaba con ver una tierra de humanidad libre asesinando al tirano en un discurso dedicado a Ferrer. Como ejemplo de que los mexicanos también podían tratar de liberarse de su tirano particular, Porfirio Díaz. Recogiendo las tendencias libertarias que llegaban desde el viejo continente. Visión parecida también la ofrece el dramaturgo escocés William Archer⁴⁰, aunque este suscribe la tesis del fracaso amoroso. También elogia a Morral como un joven libertario el contemporáneo anarquista francés Charles Malato⁴¹.

Por tanto, tal como hemos visto, prácticamente todas las obras que hacen referencia a Morral han tratado exclusivamente la cuestión del atentado y no han dedicado espacio por desconocimiento de fuentes o por propia omisión a la vida de Morral previa al atentado⁴² o simplemente se tratan de testimonios que conocieron a Morral en un determinado momento y tan solo nos ofrecen su propio punto de vista de aquellos momentos. Por el contrario, también observamos en muchos casos el uso interesado de la figura de Morral para justificar la ejecución de Ferrer i Guàrdia tras la Semana Trágica. Por tanto, prácticamente, no se ha realizado ningún estudio historiográfico de su figura íntegramente. Ante esta tesitura, considero que es necesario realizar un recorrido por la vida de Mateo Morral desde sus orígenes para entender por qué sucede el atentado del 31 de mayo de 1906.

³⁷ DE LA CIERVA, R. (1974): *Historia básica de la España actual*, Espejo de España, Barcelona. p. 177.

³⁸ FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1977): *Historia del reinado de Alfonso XIII*, Montaner y Simón, Barcelona. p. 83.

³⁹ FLORES MAGÓN, R. (1911): “Discurso pronunciado el 13 de octubre de 1911, en memoria de Francisco Ferrer Guardia” en *Regeneración*, nº60.

⁴⁰ Ver ARCHER, W. (2010): *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guàrdia*, Tusquets, Barcelona.

⁴¹ MALATO, C. (1910): *L'attentato di Matteo Morral*, Gruppo Autonomo, Boston. pp. 15-18.

⁴² Lo observamos en todas las obras referentes a Morral recogidas en BALCELLS, A. & CUCÓ, A. & TERMES, J. (1972): *Bibliografia dels moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes*, Lavínia, Barcelona.

3-EL CONTEXTO: EL SABADELL FINISECULAR (1868-1900)

Sabadell constitueix un microcosmos en la Espanya i Catalunya del últim terç del segle XIX. En la localitat vallesana, segun el historiador local Albert Garcia Balaña⁴³, se produeix durant el últim quart del segle XIX una major transformació social que en el rest de Catalunya. Ayudado por el gran crecimiento demográfico de la ciudad basado, segun la historiadora económica Enriqueta Camps⁴⁴, en familias con una nupcialidad muy temprana que les permite tener una gran fecundidad, además de una llegada importante de inmigración por la necesidad de mano de obra por la pionera Revolución Industrial sabadellense. Todo esto hizo que a lo largo del segle XIX la población sabadellense pasara de dos mil habitantes a veinte mil.

El primer conflicto social del cual se tiene constancia es la *vaga de les paperetes* de 1846⁴⁵. Desde un punto de vista económico, teniendo en cuenta las tesis del historiador económico sabadellense Josep Maria Benaul⁴⁶, podemos entender esta revuelta como una respuesta a la llegada de la nueva maquinaria e innovaciones técnicas en el ámbito textil que habían llegado a la ciudad de la mano del empresario Pere Turull i Sallent (1796-1869), quien había viajado a Bélgica. Turull sería también quien posteriormente consolidaría durante la década de 1850 el vapor como energía principal. A la vez que el distrito industrial Sabadell-Terrassa se convertía en líder estatal en cuanto a la industria textil lanera⁴⁷ (“*el Manchester español*”) y, por ende, en uno de los núcleos más relevantes de la Revolución Industrial en Catalunya y España. De esta forma, Benaul⁴⁸ puntualiza que es aquí cuando el movimiento obrero sabadellense alcanza un importante volumen, también porque durante el segundo tercio del segle XIX observamos la creación del 70% de las empresas industriales sabadellenses. Lo mismo vemos en otros historiadores económicos como Enriqueta Camps⁴⁹. El hijo de Pere Turull, Pablo, sería el cacique local de la ciudad vallesana durante el período finisecular. Además, como añade el historiador económico local Esteve Deu⁵⁰, Sabadell fue de las pocas ciudades en no importar las máquinas industriales, sino que las producía en la propia ciudad, por tanto, permitió dominar el mercado interior y que la ciudad se convirtiera

⁴³ GARCÍA BALANÀ, A. (2004): “Ànima i telers: Canvis materials, malestar social i combats culturals al Sabadell de l’últim terç del segle XIX (1868-1890)” en *Recerques: Història, economia i cultura*, nº47-48, p. 107.

⁴⁴ CAMPS, E. (2004): “Teixint la ciutat fàbrica: La formació de la primera Manchester catalana” en *Recerques: Història, economia i cultura*, nº47-48, p. 83.

⁴⁵ CASTELLS, A. (1975): *Op.cit.* p. 5.46.

⁴⁶ BENAUL, J.M. (1989): “Pere Turull i Sallent i la modernització de la indústria tèxtil llanera, 1841-1845” en *Arraona: Revista d’història*, nº5, p. 85. En este sentido, para la especialidad de la lana de carda la obra principal es MEDINA, R. (2014): *La filatura de carda a Sabadell 1850-1913: Indústria, empresa i empresaris*, Fundació Bosch i Cardellach, Sabadell.

⁴⁷ BENAUL, J.M. (1995): “Els empresaris de la industrialització: Una aproximació des de la indústria tèxtil catalana, 1815-1870” en *Recerques, economia i cultura*, nº31, p. 97.

⁴⁸ BENAUL, J.M. (1995): *Op.cit.* p. 103.

⁴⁹ CAMPS, E. (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Catalunya del siglo XIX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid. pp. 153-157.

⁵⁰ DEU, E. (1992): “La construcción de telares mecánicos en Sabadell (1863-1960)” en *Revista de Historia Industrial*, nº2, p. 190.

en uno de los centros más potentes de industria mecánica en España, además de su hegemonía junto a Terrassa en el textil.

Más allá de lo anterior, desde el punto de vista social que ofrece el historiador sabadellense Andreu Castells⁵¹, es en Sabadell, donde en 1868 se celebra el primer mitin internacionalista en España, en un evento celebrado en el teatro de los Campos Elíseos. Encabezado por Giuseppe Fannelli, italiano introductor del internacionalismo en España de tendencia bakuninista, y por Elié Reclus (hermano del famoso geógrafo francés anarquista). Lo que llevaría a un consenso local alrededor de los ideales bakuninistas. El anarquista sabadellense Marian Burguès⁵² explica que tras este acto se formó un secretariado local de la Internacional, bajo la dirección de Agustí Serra i Fontanet, adalid a partir de entonces del movimiento obrero local⁵³, y José Miquel, quienes posteriormente se unirían a la FTRE. En este punto, siguiendo las teorías de Eric Hobsbawm⁵⁴, es cuando el movimiento obrero sabadellense deja las formas primitivas de lucha social, teniendo una idea clara de clase y combatiendo por la mejora de sus condiciones. Un siglo más tarde, el alcalde franquista de la ciudad, José María Marcet⁵⁵, calificaría Sabadell como la vanguardia de todos los extremismos sociales y la cuna del sindicalismo en España, con el cual el régimen franquista había acabado. Pero Josep Termes⁵⁶ considera que la Internacional transformó las perspectivas de la lucha obrera y modificó el contenido ideológico y táctico de esta clase social, algo que veremos claramente ahora en el caso de Sabadell.

Sin embargo, el incipiente movimiento obrero local pronto se encontraría con una conservadora clase burguesa, influenciada por el personaje más importante del Sabadell finisecular: El clérigo Fèlix Sardà i Salvany (1844-1916). Abanderado del integrismo católico como reacción al laicismo de la Revolución Liberal en España, autor de *“El liberalismo es pecado”* y vinculado a sectores carlistas tradicionalistas, los cuales observaban con mucha inquietud el desorden moral de la nueva sociedad industrial⁵⁷.

⁵¹ CASTELLS, A. (1976): *Sabadell, informe de l'oposició (II): República i acció directa 1868-1904*, Edicions Riutort, Sabadell. pp. 8.31-8.32

⁵² BURGUÈS, M. (1982): *Sabadell del meu record: 50 anys d'història anecdòtica*, Ajuntament de Sabadell Conselleria de Cultura, Sabadell. p. 169.

⁵³ NETTLAU, M. (1969): *La Première internationale en Espagne: 1868-1888*, Reidel, Dordrecht. Vol.1. p. 421

⁵⁴ Eric Hobsbawm explica el paso de una lucha de clase primitiva (jacobinismo, luddismo, socialismo utópico) a una moderna con la constitución de sindicatos y la organización de asociaciones obreros que crean una mayor conciencia de clase. Ver HOBBSAWM, E. (1968): *Rebeldes primitivos: Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Ariel, Barcelona. pp. 8-10.

⁵⁵ MARCET, J.M. (1964): *Mi ciudad y yo: Veinte años en la alcaldía 1940-1960*, s.n., Barcelona. p. 120.

⁵⁶ TERMES, J. (1972): *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica, Barcelona. p. 17.

⁵⁷ CASTERÁS, R. (1985): *Actitudes de los sectores catalanes en la coyuntura de los años 1880*, Anthropos, Barcelona. p. 262.

Pero en contraste con la reaccionaria y anticuada imagen de este personaje, que en su obra llega a solicitar el retorno de la Inquisición⁵⁸, Santi Vila⁵⁹, en su tesis doctoral sobre el clérigo sabadellense publicada en 2018, califica a Sardà como un *influencer* de la época por su capacidad de difundir su mensaje, a través, principalmente, de la Academia Católica, donde se educaba a los hijos de la élite burguesa sabadellense⁶⁰, y La Revista Popular. Teniendo impacto no solo en los sectores tradicionalistas, sino en toda la sociedad, al igual que sucede hoy en día con las redes sociales. Burguès⁶¹, llega a decir que “*Sardà era el amo de la ciudad*” por su enorme influencia en todas las capas de la población sabadellense. El mismo Sardà opinaba que las escuelas no religiosas eran del mismo Satanás⁶² o que el ateísmo y el anarquismo eran lo mismo ya que negaban la autoridad (uno política y el otro divina) y estaban destinados a destruir la sociedad tradicional basada en la familia cristiana⁶³. Pensamiento muy similar al de Torras i Bages⁶⁴, máximo exponente del catalanismo católico de la segunda mitad del siglo XIX, respecto a la revolución social. Torras i Bages⁶⁵, en cuanto a las escuelas no religiosas, factor clave para entender después los resentimientos hacia la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia, consideraba la libertad de enseñanza como una pretensión sectaria y que provocaría la pérdida de la esencia del hombre que es una educación bajo la moral cristiana. En cuanto al anarquismo, Sardà⁶⁶ consideraba esta ideología como una patología de la sociedad y una enfermedad, en la línea de la patologización del anarquista que hemos visto anteriormente con Salillas y Lombroso, consecuencia del nuevo orden industrial y la decadencia de la moral cristiana que había comportado. Sardà⁶⁷ finaliza su concepción del anarquismo afirmando rotundamente que los anarquistas están condenados al Infierno.

El pensamiento integrista del clérigo caló profundamente en la burguesía local, derivando en unas posiciones muy conservadoras como forma de defensa frente al incipiente movimiento obrero que eclosionaba de forma pionera en Sabadell. El caso más paradigmático es el del industrial Joan Sallarès i Pla (1845-1901), presidente de la Cámara de Comercio de Sabadell. Personaje que ha sido estudiado por el historiador local Martí Marín. Este lo califica como “*Conservador, católico*

⁵⁸ SARDÀ I SALVANY, F. (1884): *El liberalismo es pecado*, Librería y tipografía católica, Barcelona. p. 80.

⁵⁹ VILA, S. (2018): *De quan el liberalisme era pecat: Fèlix Sardà i Salvany, reaccionari i innovador*, Viena Edicions, Barcelona. pp. 24-25.

⁶⁰ MOLINER, A. (2000): *Fèlix Sardà i Salvany y el integrismo en la Restauración*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. p. 85.

⁶¹ BURGÜES, M. (1982): *Op.cit.* 167.

⁶² SARDÀ I SALVANY, F. (1884): *Op.cit.* p. 158.

⁶³ SARDÀ I SALVANY, F. (1910): *L'anarquisme contemporani i sos factors*, Librería y tipografía católica, Barcelona. p.13.

⁶⁴ TORRAS I BAGES, J. (1935): *La tradició catalana*, Balmes, Barcelona. p. 84.

⁶⁵ TORRAS I BAGES, J. (1910): *El hombre mutilado por la escuela neutra*, Luciano Anglada, Vic. p. 13.

⁶⁶ SARDÀ I SALVANY, F. (1910): *Op.cit.* p. 4.

⁶⁷ SARDÀ I SALVANY, F. (1910): *Op.cit.* p. 62.

*integrista, antidemócrata y antisindicalista*⁶⁸”. En este sentido, el mismo Sallarès se muestra en clara convergencia ideológica con Sardà i Salvany cuando afirma que: “*El anarquismo suprime a Dios, ante todo: Destituye toda autoridad*”⁶⁹. Masjuan⁷⁰, Castells⁷¹ y Marín⁷², coinciden en que Sallarès era uno de los máximos exponentes de la reaccionaria clase burguesa sabadellense finisecular. Respecto a las demandas de los obreros de una jornada laboral de ocho horas, Sallarès⁷³ consideraba que no respondía a una necesidad imperiosa de la existencia de los obreros, solo era un aspecto que aspiraba a introducir un lujo en la vida social de los obreros, que tenía unas consecuencias fatales en el nivel de producción industrial. Este era el pensamiento predominante de la burguesía sabadellense a la que se enfrentaban los obreros⁷⁴.

El primer gran evento del movimiento obrero sabadellense es la conocida como la Huelga de las Siete Semanas de 1883, convocada por la sección local de la FTRE, la Federación Obrera de Sabadell (FOS), conocida popularmente como *l'Obrera*. Huelga encabezada por los tejedores de lana en demanda de una jornada laboral de ocho horas⁷⁵. La huelga duró entre el 25 de mayo y el 17 de julio. Burguès⁷⁶, quien narraba el seguimiento de la huelga desde el diario anarquista local *Los desheredados*, dirigido por José López Montenegro, explica que lo único que terminó con la huelga fue la violencia del sometén patronal. Muchos obreros volvieron al trabajo tras la huelga, pero unos doscientos fueron despedidos, entre ellos, una joven Teresa Claramunt, quien a partir de ahora estaría en todos los movimientos libertarios⁷⁷. Creando, como resalta Josep Maria Huertas⁷⁸, la primera asociación femenina anarcosindicalista de Cataluña en Sabadell en 1884.

Después de la derrota de la huelga de las siete semanas, en que las tensiones destruyeron los órganos del movimiento obrero, arrancan dos posturas antagónicas: La patronal que trataría de estudiar los organismos sociales⁷⁹, y las influencias anarcocolectivistas, que proponían restaurar la fuerza del movimiento y poner en marcha la propaganda por el hecho, es entonces cuando se

⁶⁸ MARÍN, M. (2001): *Joan Sallarès i Pla: Industrial i polític*, Fundació Bosch i Cardellach, Sabadell. p. 19.

⁶⁹ SALLARÈS I PLA, J. (1890): *Las ocho horas: Algo sobre la cuestión obrera*, Librería de Luis Niubó, Barcelona. p. 46.

⁷⁰ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 31.

⁷¹ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 8.47.

⁷² MARÍN, M. (2001): *Op.cit.* p. 21.

⁷³ SALLARÈS I PLA, J. (1890): *Op.cit.* p.17. Incluso llega a pedir volver a las formas asociativas propias del Antiguo Régimen en SALLARÈS I PLA (1890): *Op.cit.* p. 99. También es destacado por CASTERÁS, R. (1985): *Op.cit.* pp. 428-431.

⁷⁴ El pensamiento de Sallarès respecto a la cuestión obrera también es destacado por Eduard Masjuan en MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 29.

⁷⁵ PRADAS, M.A. (2006): *Teresa Claramunt (1862-1931): La vitgen roja barcelonesa*, Virus, Barcelona pp. 29-30.

⁷⁶ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 10.52.

⁷⁷ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* 31.

⁷⁸ HUERTAS, J.M. (1982): *Obrers a Catalunya: Manual d'història del moviment obrer (1840-1975)*, Avenç, Barcelona. p. 102.

⁷⁹ En este contexto hemos de entender la obra anteriormente citada de Joan Sallarès i Pla.

empiezan a producir explosiones de dinamita contra los patrones⁸⁰. Pero hicieron falta 7 años, para que el movimiento obrero sabadellense se volviera a reorganizar, tal como destaca Masjuan⁸¹, con una gran manifestación obrera el primero de mayo de 1890 volviendo a reclamar una jornada laboral de ocho horas. De nuevo, el sometén y otros cuerpos armados por la patronal patrullaron y reprimieron siempre fusil en mano.

Con estos dos elementos analizados, la incipiente aparición de un proletariado fruto del proceso industrializador y una burguesía muy conservadora influenciada por el pensamiento católico integrista de Sardà i Salvany, al cual usaron como escudo frente a las tendencias internacionalistas que habían llegado con la industrialización. Convierten Sabadell en un lugar con características muy específicas que ayudan entender la radicalidad de ciertos elementos. Castells⁸² apunta a esta dicotomía entre una burguesía extremadamente conservadora y un movimiento obrero cada vez más numeroso y radicalizado la base de acontecimientos posteriores, como la declaración en Sabadell de la República Federal Social durante la Semana Trágica o la magnitud de los disturbios en la huelga de 1917, cuando las bombas asolaron la ciudad vallesana⁸³. Y por qué un personaje como Mateo Morral surgió de este contexto. Sin embargo, la situación familiar en la que se formó Morral también es de extrema importancia como veremos a continuación.

4-LA FAMILIA MORRAL Y UNA DURA INFANCIA

Si el Sabadell finisecular ya constituye un microcosmos, la familia Morral es un microcosmos dentro de otro. Mateo Morral nació el 29 de noviembre de 1879 como el tercero de seis hermanos. Anteriormente, habían nacido Jaume Morral (1876) y Carmen Morral (1876). Posteriormente, nacieron Facundo Morral (1883), Consuelo Morral (1883) y Adelina Morral (1886). Sus padres eran Martín Morral Badia y Ángela Roca Brujas⁸⁴.

La reconstrucción del árbol genealógico de la familia Morral fue realizado por Facundo Rolf Morral, hijo de Facundo Morral, residente en Estados Unidos, quien visitó Sabadell en 1997 para buscar los orígenes de su familia⁸⁵, con la ayuda de los historiadores locales Josep Maria Benaül y Antonio Onetti, rastreó sus ancestros hasta principios del siglo XVIII⁸⁶.

⁸⁰ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* pp. 10.58-10.59

⁸¹ MASJUAN, E. (2004): “Medis obrers, conflictivitat social i innovació cultural a Sabadell (1877-1909)” en *Recerques: Història, economia i cultura*, nº47-48, p. 139.

⁸² CASTELLS, A. (1977): *Sabadell, informe de l'oposició (III): O tot o res 1904-1918*, Edicions Riutort, Sabadell. p. 13.66.

⁸³ Ver CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* pp. 15.42-15.52

⁸⁴ Datos recogidos a partir de AHS, Padrón general de vecinos de 1895, Rambla nº109 y documentación del Archivo personal de Josep Maria Benaül i Berenguer, carta de Josep Maria Benaül i Berenguer a Facundo Rolf Morral, Sabadell, 2 de noviembre de 1995. Ver en documentos adjuntos.

⁸⁵ COLOMER, V. (9/12/ 1997): “Rolf Morral, nebot de Mateu Morral” en *Diari de Sabadell*.

⁸⁶ El resultado de la investigación se encuentra en Archivo Personal de Josep Maria Benaül i Berenguer, Carta de Josep Maria Benaül i Berenguer a Facundo Rolf Morral, Sabadell, 2 de noviembre de 1995. Ver en documentos adjuntos.

La familia Morral se asienta en Sabadell a finales del siglo XVIII, históricamente habían sido trabajadores agrícolas en Matadepera, ya que Lluís Morral a principios del siglo XVIII era campesino en dicha localidad del Vallès Occidental. Es Jaume Morral Costa (1814-1876), quien hará crecer la fortuna de la familia desvinculándose de la tradición agraria entre Matadepera y Jonqueres (Terrassa) de sus ancestros. En este sentido, Josep Maria Benaül⁸⁷ ha cifrado en un 30% los empresarios industriales de Sabadell y Terrassa que tenían orígenes en la actividad agraria a mediados del siglo XIX, por tanto, se trataba de una transición muy común en aquel momento.

Jaume era fabricante de paños en Sabadell, sector clave en el arranque industrial del sector Sabadell-Terrassa según Benaül⁸⁸, lo que le hizo conectar con la incipiente nueva clase burguesa industrial que se estaba gestando en la ciudad vallesana al ser uno de los focos de la Revolución Industrial en Cataluña y España. Jaume Morral se casó con Germana Badia, hija de Josep Oriol Badia, pionero de la energía del vapor en Sabadell y el más importante hilador de lana cardada de la ciudad⁸⁹. Entre los Badia y los Morral se creó una asociación entre ambas familias, llegando a ser tan importante que Jaume Morral fue enterrado en el panteón de los Badia. Iniciando de esta forma tres generaciones de la familia Morral vinculadas al negocio de la industria textil lanera⁹⁰.

Jaume compró el edificio del Vapor Morral, un enorme inmueble de planta y cuatro pisos situado en el número 109 de la Rambla que había sido levantado en 1856 por el arquitecto José Nogués. Jaume Morral, al morir en 1879, heredó el Vapor a su hijo mayor, Martín Morral Badia, primogénito de cinco hermanos, siguiendo la tradición catalana del *hereu*⁹¹. Convirtiéndose en uno de los empresarios más activos de Sabadell. El Vapor Morral sería posteriormente modernizado con nuevas máquinas y calderas por el mismo Mateo Morral⁹² tras su estancia en Alemania. Sería electrificado en 1915 y desaparecería en un incendio en 1945⁹³.

El microcosmos de la familia Morral se inicia precisamente en la figura de Martín Morral, padre de Mateo. Pese a su elevado estatus social y su talante burgués liberal, era conocido como la oveja negra de la burguesía sabadellense antes de los actos terroristas de su hijo⁹⁴. Tal como destaca

⁸⁷ BENAUL, J.M. (1995): “Els empresaris de la industrialització: Una aproximació des de la indústria tèxtil catalana, 1815-1870” en *Recerques, economia i cultura*, nº31, pp. 93-113.

⁸⁸ BENAUL, J.M. (1992): “Los orígenes de la empresa téxtil lanera en Sabadell y Terrassa en el siglo XVIII” en *Revista de historia industrial*, nº1, p. 41.

⁸⁹ GALÍ, R. (2004): “Josep Badia i Capdevila: De la llana i el carbó a l'aigua i el cotó” en *Arraona: Revista d'història*, nº28, p. 131.

⁹⁰ En este sentido para ver las principales familias sabadellenses dedicadas al textil ver MEDINA, R. (2014): *Op.cit.*

⁹¹ CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* p. 12.35.

⁹² Archivo personal de Josep Maria Benaül i Berenguer, Cronología del Vapor Morral. Ver en documentos adjuntos.

⁹³ El episodio del incendio del Vapor Morral es relatado por MARCET, J.M. (1964): *Op.cit.* pp. 53-54.

⁹⁴ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 57.

Andreu Castells⁹⁵, en Sabadell era *Vox Populi* las tendencias izquierdistas de Martín Morral y su asistencia a mítines republicanos. Incluso, Albán Rosell⁹⁶ explica que estaba suscrito al periódico de corte anarquista “*Acracia*”. Aunque políticamente estaba encuadrado en los unionistas republicanos⁹⁷. Martín Morral era un *rara avis* en el reaccionario ecosistema burgués del Sabadell finisecular. La anarquista local Teresa Claramunt⁹⁸ lo define como un hombre que solo estaba preocupado por el negocio y que pasaba todo el día en la fábrica, su vida era un vegetal continuo. Aunque, a diferencia de Rosell, Claramunt afirma que sentía un cierto aprecio por Mateo⁹⁹. Dejando a su mujer, Ángela Roca, como ama de casa y gestora de la esfera privada familiar, era el pacto tácito de este matrimonio hecho por conveniencia propia de un “*feudalismo industrial*”; concepto que Eduard Masjuan¹⁰⁰ define como los lazos de parentesco para la consolidación de los capitales industriales, como hemos visto con el claro caso del matrimonio entre Jaume Morral y Germana Badia, generando una gran endogamia entre la alta clase burguesa industrial. De hecho, el hermano de Martín Morral, Joan Morral Badia, se casó con Josefa Roca, hermana de Ángela¹⁰¹. Por tanto, los roles de género propios de una sociedad patriarcal como la industrial quedaban perfectamente definidos en la familia Morral.

Ángela Roca era todo lo contrario a Martín Morral, católica fervorosa y muy influenciada por el confesor de la familia¹⁰², impuso en el hogar una fuerte devoción religiosa. Llevando a las hijas a un colegio de monjas, donde Adelina Morral, llegaría a ingresar como Sor María de Asís en la orden de la Divina Pastora, aunque posteriormente sería sacada y educada en la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia después de un conflicto familiar mayúsculo entre Martín Morral y Mateo¹⁰³. Mientras que los hijos varones fueron educados en la escuela del maestro Jaume Montblanch, de carácter laico, pero no declaradamente revolucionaria¹⁰⁴. En la línea laicista clara que desprendía Martín Morral, encargado de la educación de los hijos varones¹⁰⁵.

Respecto a los primeros años de vida de Mateo Morral, apenas contamos con dos testimonios. Por un lado, la ya mencionada anarquista sabadellense Teresa Claramunt, y por otro el pedagogo local Albán Rosell, compañero de vida de Mateo Morral. Este escribió en su exilio en Montevideo el manuscrito “*Vidas truncas: Mateo Morral y Ferrer i Guàrdia*”, donde narra su experiencia de

⁹⁵ CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* p. 12.35.

⁹⁶ ROSELL, A. (1940): *Vidas truncas: Mateo Morral y Ferrer i Guàrdia*, Manuscrito, Montevideo. p. 24.

⁹⁷ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.38.

⁹⁸ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 308 y en CLARAMUNT, T. (1906): “Mateo Morral” en *La buena Semilla*, Barcelona. I-VIII.

⁹⁹ *Ibid.*

¹⁰⁰ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* pp. 25-26.

¹⁰¹ Archivo Personal de Josep Maria Benaul i Berenguer, Carta de Josep Maria Benaul i Berenguer a Facundo Rolf Morral, Sabadell, 2 de noviembre de 1995.

¹⁰² ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 24.

¹⁰³ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 25.

¹⁰⁴ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.36.

¹⁰⁵ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 57.

vida con ambos personajes. Actualmente, dicha obra se encuentra disponible en la biblioteca Arús de Barcelona. Ambos autores coinciden que la infancia de Morral fue especialmente dura a causa de los maltratos a los cuales le sometió su madre y la equidistancia de Martín Morral. Tanto Claramunt¹⁰⁶ como Rosell¹⁰⁷, explican que Ángela Roca no consideraba a Mateo su hijo porque creía que se lo cambiaron cuando estaba con la nodriza. Cuando, tal como se puede ver en la fotografía de la familia Morral que adjunto al final del presente escrito, el parecido con sus hermanos y hermanas es más que evidente.

Albán Rosell, quien también acudía a la escuela de Montblanch, explica las auténticas torturas a las que se veía sometido Mateo. Este define a Mateo como un chico con *“rasgos más tristes: Unas líneas dolorosas: Ojos serenos y doliente, pómulos pronunciados, labio inferior algo carnosos caído, quijada prolongada, colores trancos, pero con una frente amplia, noble, como capaz de afrontar todas las luchas del pensamiento y de la acción. A pesar del dolor que reflejaba su fisonomía, una sonrisa amarga aparecía siempre en su cara”*¹⁰⁸.

Además, el mismo Rosell relata que sus prendas eran humildes, cuando era el hijo de una de las familias más pudientes de Sabadell. Estaba frecuentemente hambriento, hasta el punto de que tenía que pedir comida durante los recreos o ir a comer cuando podía a casa de un tío que vivía cerca o que alguna de las hermanas le diera algo comida a escondidas. Todo, según Rosell¹⁰⁹, por los prejuicios de Ángela Roca. Sumado a todo esto, Martín Morral había puesto todas sus esperanzas respecto a la sucesión de la fábrica al hijo primogénito, Jaume Morral. A quien Claramunt¹¹⁰ define como un auténtico crápula que se dedicaba exclusivamente a divertirse, llegando a asediar a varias trabajadoras del Vapor Morral.

Rosell¹¹¹ explica que, en clase, tras la muerte de Montblanch, llegó un nuevo profesor que se pasaba gran parte de las lecciones fumando y Morral siempre era la diana de todas sus furias. Morral era el encargado de ir a comprarle comida y la infaltable cajetilla de tabaco. Además de llevar a casa a otro alumno que sufría frecuentemente ataques nerviosos.

Sin embargo, Rosell no tardó en tener que empezar a trabajar en una fábrica para ganar algo de dinero porque su familia pasaba por estrecheces. Ya que, tal como destaca Enriqueta Camps¹¹², los ingresos corrientes de la mayoría de familias trabajadoras sabadellenses, como era el caso de la de Rosell¹¹³, no eran suficientes para permitirse lujos. Las familias proletarias sabadellenses

¹⁰⁶ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 308

¹⁰⁷ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 29.

¹⁰⁸ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 27.

¹⁰⁹ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* pp. 27-28.

¹¹⁰ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 308. También en CLARAMUNT, T. (1906): *Op.cit.* I-VIII.

¹¹¹ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 29.

¹¹² CAMPS, E. (2004): *Op.cit.* p. 175.

¹¹³ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.35.

eran unas economías domésticas basadas en ahorrar cuando el momento lo permitía para poder afrontar los gastos de consumo en los momentos adversos. Parece ser que Rosell trabajaba muy cerca de la vivienda de los Morral, situada en el mismo lugar que el Vapor Morral, en el número 109 de la Rambla, entonces fue cuando tuvo conocimiento de que Mateo había sido enviado a Francia a formarse.

5-LA CONFORMACIÓN DE UN ESPÍRITU LIBERTARIO

Como ya he comentado, Teresa Claramunt¹¹⁴ deja notar que Martín Morral, pese a la visión que tenía ella misma de una persona que solo se preocupaba por el negocio, amaba en el fondo a su hijo. Sin embargo, el pacto tácito que tenía con Ángela Roca le impedía entrometerse en los asuntos domésticos y, por ende, hacer algo por el pobre Mateo. Es por esta razón, que Martín Morral, conociendo la mala situación de su hijo por la animadversión de su madre, decidió enviarlo a formarse al extranjero al final de curso escolar de 1892. En concreto, a la ciudad francesa de Reims, donde había una concentración industrial parecida a las de Sabadell y Terrassa, especializada en la industria textil lanera, para poner en práctica los conocimientos técnicos que había adquirido de forma excelente en el Ateneo sabadellense, donde había realizado cursos de mecánica con excelentes calificaciones en sus últimos años de formación escolar¹¹⁵.

De nuevo, en esta fase de la vida de Morral, solo nos podemos basar en los testimonios de Albán Rosell y Teresa Claramunt¹¹⁶, que lo narran en la distancia y simplemente nos ofrecen la clara diferencia que hay entre el Mateo de apenas trece años que se marcha a formarse al extranjero, y vuelve hecho ya un hombre con veinte años en 1899. Y solo regresó porque su familia lo necesitaba tras la muerte de Ángela Roca y del primogénito Jaume Morral. Pero pronto los exponentes del primer movimiento obrero local abandonarían Sabadell por la falta de trabajo y serían importantes en la ciudad de las bombas en que se convirtió Barcelona en la década de 1890¹¹⁷. De hecho, Claramunt sería detenida en Camprodon junto a su pareja sentimental Antoni Gurri¹¹⁸ tras la bomba de Canvis Nous. pasaría once meses en el castillo de Montjuïc sometida a torturas inhumanas que le dejarían un temblor en las manos de por vida¹¹⁹ y sería deportada un año a Inglaterra¹²⁰.

¹¹⁴ *Ibid.*

¹¹⁵ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 60.

¹¹⁶ Aunque si miramos el padrón de vecinos del número 109 de la Rambla de Sabadell en 1895 podemos apreciar que Mateo Morral ya no está empadronado con su familia, pero en cambio en 1900 sí. Ver página x de los documentos adjuntos.

¹¹⁷ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 35.

¹¹⁸ DALMAU, A. (2010): *El procés de Montjuïc: Barcelona al final del segle XIX*, Base, Barcelona. p. 297.

¹¹⁹ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 54.

¹²⁰ DALMAU, A. (2010): *Op.cit.* p. 297.

Volviendo a Mateo, Claramunt¹²¹ explica que Morral tan solo necesitó unas semanas trabajando en Francia para aprender francés y que cuando hubo acumulado algo de dinero, se marchó hacia Alemania, a las ciudades de Stuttgart y Leipzig, donde también aprendió alemán rápidamente. Rosell¹²², destaca que es aquí cuando Mateo deja atrás los complejos burgueses propios de la familia Morral y es un obrero estudioso que está sujeto a un horario y a unas normas laborales fabriles duras. Desarrollando un espíritu cosmopolita y libertario, afiliándose a sindicatos y asociaciones libertarias. Masjuan¹²³ aporta algo más que Claramunt y Rosell en este sentido, ya que considera que lo más relevante de esta travesía europea de Morral es el aprendizaje de las tesis neomalthusianas sobre la procreación consciente que veremos en el apartado correspondiente. La formación en el extranjero le proporcionará a Morral una visión más amplia, pero a la vez le harán ser consciente de las desigualdades sociales de la sociedad sabadellense y catalana. Quizás esto le hizo ser más impaciente¹²⁴.

Pero todo cambia a su regreso a Sabadell en 1899, cuando Martín Morral lo reclama tras la muerte de su madre. Además, Jaume, el primogénito, se encuentra gravemente enfermo, había contraído sífilis, seguramente por la vida de crápula que llevaba¹²⁵. Claramunt¹²⁶ relata que nada más volver, los ojos de Morral se llenaron de lágrimas al enterarse de la muerte de su madre, a pesar de que Ángela Roca nunca lo consideró como hijo suyo. Además, explica que Mateo asistió a su hermano Jaume hasta que murió.

Pero Mateo era un hombre nuevo, absolutamente diferente; el conflicto familiar estaba servido. Martín Morral pretendía darle a Mateo el mando de la fábrica, confiando en que sería más trabajador que el difunto Jaume y que Facundo, todo un *alter ego* de Jaume. Rosell¹²⁷ destaca que Morral tenía unos amplios conocimientos mecánicos en el ramo de los hilados y tejidos. Además, por su estancia en Alemania, sabría como dirigir y modernizar el Vapor Morral y eso es lo que hizo nada más ponerse a los mandos de la fábrica. Instalando una nueva caldera y una máquina moderna de hilar lana cardada. Entregándose al negocio familiar, recorriendo el país en motocicleta para visitar a los clientes.

Pero pronto corrió la voz de que Mateo frecuentaba círculos y periódicos anarquistas y que tenía intenciones de colectivizar la fábrica. De hecho, Rosell¹²⁸ relata que tenía conversaciones con los obreros del Vapor Morral instándoles a solicitar mejores condiciones y un mejor salario. A lo que

¹²¹ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 308. También en CLARAMUNT, T. (1906): *Op.cit.*

¹²² ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 35.

¹²³ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 63.

¹²⁴ BENAUL, J.M. (2010): *Op.cit.* p. 9.

¹²⁵ Recordar la ya mencionada PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 309. También en CLARAMUNT, T. (1906): *Op.cit.*

¹²⁶ *Ibid.*

¹²⁷ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 40.

¹²⁸ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 45.

los proletarios respondían con resignación y perplejidad. Ante esta resignación, fue Mateo quien encabezaba la comisión de obreros de la fábrica frente a su propio padre. Claramunt¹²⁹ explica que Morral amaba a los oprimidos, pero que sus intenciones siempre eran truncadas debido a que algún chivato contaba a Martín Morral las pretensiones de su hijo. Quedaba claro con estos ejemplos que Mateo rechazaba el estilo de vida burgués propio de su familia y que, según Masjuan¹³⁰, la infancia infeliz y trágica, sumado a su experiencia en Francia y Alemania, habían dejado una huella imperecedera en la personalidad del Mateo Morral adulto.

En el Sabadell de los últimos años del siglo XIX, Andreu Castells¹³¹ destaca el grupo de estudios de la FOS, encabezado por el veterano Agustí Serra, quien poseía un archivo de documentación sindical y anarquista muy importante. El cual todavía es consultable hoy en el Archivo Histórico de Sabadell. Los miembros de este grupo publicaban escritos sobre temas como la mujer, la sexualidad, las escuelas laicas, la revolución social o el cooperativismo, temas que veremos posteriormente en la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia. Teniendo como autores predilectos a Bakunin, Kropotkin y Marx, que tendrán gran influencia en el pensamiento de Morral. Aquí Morral se reencontró con Albán Rosell y también con un joven Pau Vila i Dinarès. Juntos hicieron un núcleo que lo veremos posteriormente en la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia. Realizando largas excursiones dominicales por la masía de can Camps¹³², en el actual municipio de Sant Quirze del Vallès. Mostrando Morral una simpatía por la Naturaleza, que coincidirá con los ideales naturalistas del anarquismo de final de siglo que veremos más abajo. Federico Urales¹³³, en este sentido, destaca la buena forma física de Morral diciendo que llegaba siempre el primero en las posteriores excursiones por Collserola con miembros de la Escuela Moderna.

Morral y Rosell también fueron aficionados al teatro. Eduard Masjuan¹³⁴ y Andreu Castells¹³⁵ destacan esta faceta de Mateo, como forma de propaganda de sus ideales a través del Centro Lírico de Sabadell, creado en 1901 y que trataba de rivalizar con el teatro de la Academia Católica de Sardà i Salvany. Masjuan¹³⁶ explica que el objetivo de este teatro era culturizar a la clase obrera y sensibilizar sobre pobreza de la misma, es decir, hacer del teatro una forma de propaganda y hacer frente a una cultura burguesa sabadellense. Morral y Rosell también conformaron la Agrupación Dramática Ibsen¹³⁷, de una tendencia similar al Centro Lírico.

¹²⁹ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.*, p. 309. También en CLARAMUNT, T. (1906): *Op.cit.*

¹³⁰ MASJUAN, E. (1940): *Op.cit.* p. 65.

¹³¹ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.45.

¹³² ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 12.41.

¹³³ URALES, F. (1932): *Op.cit.* p. 263.

¹³⁴ MASJUAN, E. (2015): “El teatre fet pels i per als obrers a Sabadell (1880-1939)” en *Arraona: Revista d’història*, nº35, p. 41.

¹³⁵ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.46.

¹³⁶ MASJUAN, E. (2015): *Op.cit.* p. 39.

¹³⁷ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.46.

En el ámbito doméstico, hubo gran conflictividad. Las hermanas de Mateo, educadas en el máximo fervor religioso de la difunta Ángela Roca, Morral les prohibió asistir a procesiones y las obligó a hacer trabajos domésticos de limpieza, algo que no dio sus frutos. Esto conllevó un conflicto mayúsculo con Martín Morral ya que este simplemente no quería sobresaltos y Mateo, desde que había regresado, le estaba revolucionando tanto la fábrica como el hogar. Sin embargo, Mateo consiguió la concesión de que Facundo, el hermano menor, fuera enviado a formarse a Alemania, ya que seguía un estilo de vida muy parecido al de su difunto hermano Jaume asediando a las trabajadoras del Vapor Morral, algo que siempre causó una profunda repulsa en Mateo, como explica Claramunt¹³⁸. También, ya comentada, Mateo consiguió la concesión de Martín Morral de que Adelina saliera del convento de monjas y fuera estudiar a la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia.

Eduard Masjuan¹³⁹ considera que los intentos infructuosos de Morral en estos años por culturizar a la clase obrera y hacerla partícipe de sus ideales anarquistas para que se emancipara y los problemas familiares generaron en Morral un sentimiento de frustración que iría progresivamente en aumento, en el mismo sentido se expresa Andreu Castells¹⁴⁰. Hemos visto claramente que Morral odiaba a la clase burguesa y se acercaba todo lo que podía a los obreros, pero el origen burgués de Morral generaba en muchas ocasiones la desconfianza de los proletarios, tal como destaca Albán Rosell¹⁴¹, quien habla de los fracasos de una huelga general organizada por Morral en Sabadell y Terrassa y la expulsión de Morral de una reunión de un comité obrero en Sabadell al ser considerado como un infiltrado de los burgueses. Esto hundió todavía más a Morral después de su desgraciada infancia, habiéndose encontrado con el desengaño dentro de su propia familia y en su entorno cercano a su retorno a Sabadell. Ante esto, se le abrió como único camino el proyecto de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia, tal como veremos más adelante.

Morral, también trataría, siguiendo el espíritu cosmopolita del cual se había empapado en Francia y Alemania, de emigrar a California a una comuna anarquista. Sin embargo, no fue posible por la declaración de una epidemia en la zona ese año¹⁴². Una decepción más de Mateo, que trataba de evadirse de la mala situación que vivía en Sabadell.

¹³⁸ PRADAS, M.A. (2006): *Op.cit.* p. 310. También en CLARAMUNT, T. (1906): *Op.cit.*

¹³⁹ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* pp. 76-77.

¹⁴⁰ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 12.47.

¹⁴¹ ROSELL, A. (1940): *Op. cit.* p. 70.

¹⁴² MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* pp. 140-141.

6-EL TERRORISMO ANARQUISTA EN EL CAMBIO DE SIGLO EN ESPAÑA

La propaganda por el hecho se ha vinculado en el imaginario de los pueblos con el atentado terrorista. Acciones de este tipo fueron las que puso en marcha el anarquismo revolucionario durante la última década del siglo XIX en España. Contra su tríada particular: El Estado, el Capitalismo y la Iglesia¹⁴³. En este sentido, hemos de entender atentados como la bomba del Liceu y la de Canvis Nous, el asesinato de Cánovas o el atentado contra el general Martínez Campos, todo englobado en la Barcelona de las bombas de la última década decimonónica. El escritor peruano Manuel González Prada¹⁴⁴ afirmaba que esto suponía una reacción violenta del individuo contra la injusticia social, llegando a comparar a los anarquistas con los jesuitas, ya que estos últimos, justificaban el regicidio en caso de abuso de poder siguiendo las tesis de principios del siglo XVII del padre Mariana¹⁴⁵. A estas ideas tan antiguas, los anarquistas añadieron un elemento crucial: La concepción de que todo gobierno es injusto. Esto les llevaría a asesinar a presidentes republicanos como el francés Carnot o el norteamericano McKinley¹⁴⁶.

Respecto a las causas de esta oleada de violencia anarquista en España, los especialistas en este campo Ángel Herrérín y Juan Avilés¹⁴⁷ señalan al fracaso de las reivindicaciones obreras del 1 de mayo y la represión de los sucesos de Jerez de 1892. Punto en el cual coinciden Núñez Florencio¹⁴⁸ y Josep Termes¹⁴⁹, observando un cambio sustancial en las acciones violentas revolucionarias. Por su parte, Antoni Dalmau¹⁵⁰ pone énfasis, además de lo anterior, en la ola de terrorismo anarquista que se estaba produciendo en Francia, que tarde o temprano se iba a reproducir al otro lado de los Pirineos. Todo con el trasfondo de la situación angustiosa de la clase trabajadora, exigiendo reformas económicas al mismo tiempo que importantes medidas laborales, con especial atención a la consecución de la jornada laboral de 8 horas y de la dura represión estatal, como apunta González Calleja¹⁵¹. Ante una burguesía inmovilista delante de estas demandas, como hemos visto más arriba claramente con el caso de Sallarès i Pla en Sabadell.

¹⁴³ AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (EDS.) (2004): *El nacimiento del terrorismo en Occidente: Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*, Siglo XXI Editores, Madrid. p. 103

¹⁴⁴ GONZÁLEZ PRADA, M. (1938): *Anarquía, Tierra y Libertad*, Barcelona. pp. 107-108.

¹⁴⁵ Esto es tratado en el capítulo VI de DE MARIANA, J. (1961): *Del rey y la institución real*, Ediciones españolas, Madrid.

¹⁴⁶ AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (EDS.) (2004): *Op.cit.* p. 141.

¹⁴⁷ AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (EDS.) (2004): *Op.cit.* p. 104.

¹⁴⁸ NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *El terrorismo anarquista (1888-1909)*, Siglo XXI editores, Madrid. p. 43.

¹⁴⁹ TERMES, J. (2011): *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'Avenç, Barcelona. p. 146.

¹⁵⁰ DALMAU, A. (2010): *El procés de Montjuïc: Barcelona al final del segle XIX*, Base, Barcelona. p. 28.

¹⁵¹ GONZÁLEZ CALLEJA, E. (1998): *La razón de la fuerza: Orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración: 1875-1917*, Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid. p. 267.

Aquí es donde Herrerín¹⁵² considera que vemos una diferencia radical con Inglaterra, donde las acciones de las organizaciones obreras (Trade Unions), consiguieron unas medidas de protección social de forma temprana, quitando de esta forma los argumentos más radicales. En España, como destaca Núñez Florencio¹⁵³, la intolerancia del poder, la rigidez de las estructuras a nivel social y la miseria de muchos sectores obreros y campesinos creó un campo abonado para que los sectores anarquistas más radicales se precipitaran hacia la propaganda por el hecho.

Es necesario que dividamos esta violencia revolucionaria en dos períodos que José Álvarez Junco establece¹⁵⁴. El primero, entre 1893 y el 1897, que contempla los episodios de la Barcelona ciudad de las bombas hasta el asesinato de Cánovas. Y un segundo entre 1904 y 1906 culminado por el intento de regicidio de Morral.

Durante la década de 1890 cada bomba que explotaba en Barcelona sería contemplada desde Europa como una esperanza de que surja la revolución. De ahí que, en los años 90 del siglo XIX, el anarquismo de Kropotkin o Malatesta fuera el predominante en la ciudad condal. De hecho, Malatesta, visitó Cataluña en 1891, provocando el predominio del anarquismo colectivista en Cataluña, mientras se agotaba el gran ímpetu inicial del anarquismo bakuninista, como destaca Teresa Abelló¹⁵⁵ en su tesis doctoral sobre las conexiones internacionales del anarquismo catalán. Punto también resaltado por Antoni Dalmau¹⁵⁶ y Josep Maria Huertas¹⁵⁷. En este sentido, como explica Avilés¹⁵⁸, frente a la concepción colectivista de Bakunin, que inicialmente había triunfado en España con la llegada de la Internacional, se imponía la versión comunista de Kropotkin, que implicaba que cada uno tomaría el producto del común en función de sus necesidades y no de su trabajo. De esta forma, la actuación clandestina se imponía a la abierta y frente a los medios de acción pacíficos se imponía la violencia de los atentados. Por esta razón, encontramos atentados tan espectaculares y contra personalidades tan célebres en la década de 1890 en la ciudad condal.

Los atentados en Barcelona en la década de 1890 tienen un fuerte impacto en el Sabadell natal de Morral. Por ejemplo, el 8 de junio de 1896, al día siguiente de la bomba de Canvis Nous, se presentaron varias dotaciones de la guardia civil en Sabadell, practicando registros y deteniendo a varios miembros del movimiento obrero local que habían protagonizado las primeras grandes

¹⁵² HERRERÍN, Á. (2011): *Anarquía, dinamita y revolución social. Violencia y represión en la España entre los siglos, 1868-1909*, Catarata, Madrid. p. 87.

¹⁵³ NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *Op.cit.* p. 51.

¹⁵⁴ ALVÁREZ JUNCO, J. (1976): *La ideología política del anarquismo español*, Siglo XXI editores, Madrid. p. 280

¹⁵⁵ ABELLÓ, T. (1987): *Les relacions internacionals de l'anarquisme català 1881-1914*, Edicions 62, Barcelona. pp. 191-192.

¹⁵⁶ DALMAU, A. (2010): *Op.cit.* p. 23.

¹⁵⁷ HUERTAS, J.M. (1982): *Op.cit.* p. 106.

¹⁵⁸ AVILÉS, J. (2013): *La daga y la dinamita: Los anarquistas y el nacimiento del terrorismo*, Tusquets, Barcelona. p. 274.

huelgas en la década de 1880¹⁵⁹. Es el caso de José Miquel y Teresa Claramunt. Nunca volverían a ser los mismos tras las torturas en el castillo de Montjuïc, dejándoles un temblor en las manos de por vida. Ambos serían deportados a Inglaterra, condenados en los procesos de Montjuïc, aunque regresarían a España al año siguiente¹⁶⁰. De ahí, tal como ya hemos visto, cuando Morral regrese de Alemania se encuentre un movimiento obrero diezmado en Sabadell. En este sentido, Connelly Ullman¹⁶¹ habla de una ruptura dentro del movimiento obrero catalán entre un nuevo grupo de dirigentes jóvenes sin vínculos efectivos con el movimiento anterior. La represión estatal había salido ganadora de este primer asalto contra la violencia revolucionaria. En un momento, como explica el experto en historia militar Gabriel Cardona¹⁶², que el ejército estaba desmoralizado por los sucesos de 1898 y que el régimen de la Restauración Borbónica no dudaría en utilizar para mantener el orden público, ante unas ineficientes fuerzas policiales, ya que la guardia civil era un cuerpo altamente militarizado.

En el cambio de siglo, la cuestión de Cuba, la represión estatal y la desorganización del movimiento obrero habían frenado parcialmente durante unos pocos años la violencia revolucionaria y vemos, tal como explica Antoni Dalmau¹⁶³, un abandono de la acción violenta de la mano de anarquistas veteranos como Anselmo Lorenzo, quien reivindicaba la necesidad de fortalecer el sindicalismo revolucionario de inspiración francesa, teniendo la huelga general como la principal arma para derribar el capitalismo. Esta idea sería defendida, como resalta Josep Maria Huertas¹⁶⁴, por anarquistas de la talla de Urales, Claramunt, Lorenzo o Bonafulla con un órgano periodístico como “*La Huelga General*”, financiado por Ferrer i Guàrdia.

El fracaso de las huelgas generales en Barcelona de 1901 y 1902 sumió todavía más al movimiento obrero catalán en el caos¹⁶⁵. En este sentido, Romero Maura¹⁶⁶ habla de una travesía por el desierto del obrerismo barcelonés en estos años. Estas huelgas se caracterizarían, según Josep Termes¹⁶⁷, por concentrarse en el sector del transporte, colapsando la vida urbana. Las cuales fueron respondidas con una durísima represión del ministro de Guerra Valeriano Weyler, lo que provocó un cambio de dirección del anarquismo español en los primeros años del siglo XX. Lo que avanzaría tendencias posteriores anarcosindicalistas, que exaltaría frente a la teorización libertaria la práctica sindicalista con la intención de superar el individualismo

¹⁵⁹ CASTELLS, A. (1976): *Op.cit.* p. 11.67.

¹⁶⁰ DALMAU, A. (2010): *Op.cit.* p. 314.

¹⁶¹ CONNELLY, J. (1972): *La Semana Trágica: Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España: 1898-1912*, Ariel, Madrid. p. 126.

¹⁶² CARDONA, G. (1983): *El poder militar en la España contemporánea hasta la Guerra Civil*, Siglo XXI editores, Madrid. pp. 46-47.

¹⁶³ DALMAU, A. (2007): *El cas Rull: Viure del terror a la ciutat de les bombes, 1901-1908*, Columna, Barcelona. p. 27.

¹⁶⁴ HUERTAS, J.M. (1982): *Op.cit.* p. 129.

¹⁶⁵ DALMAU, A. (2007): *Op.cit.* pp. 27-28.

¹⁶⁶ ROMERO MAURA, J. (1989): *Op.cit.* pp. 188-189.

¹⁶⁷ TERMES, J. (2011): *Op.cit.* p. 207.

exacerbado y la desorganización¹⁶⁸. Se materializarían más adelante con la fundación de la central sindical de la CNT en 1910¹⁶⁹. Por esta razón, como destaca Núñez Florencio¹⁷⁰, en esta década el anarquismo rechazará generalmente los actos de terrorismo a diferencia de lo que sucedió en la última década del siglo XIX. Siguiendo esta idea, el militante anarquista italiano Luigi Fabbri¹⁷¹, quien considera que existía cierta simpatía hacia la violencia anarquista por la propia violencia del lenguaje de escritores burgueses de todos los matices.

Por otro lado, esta desorganización del movimiento obrero en el cambio de siglo sería aprovechada por Alejandro Lerroux¹⁷², quien ya se había posicionado en 1898 contra los procesos de Montjuïc, para reagrupar a todas las tendencias republicanas a su alrededor aprovechando las grandes manifestaciones que se produjeron en protesta por los procesos de Montjuïc¹⁷³. A la vez que se erigía como la principal oposición al incipiente regionalismo catalán de la Lliga con elocuentes mítines desde el Paralelo. Tratando de arrastrar detrás de él a las masas obreras a través de un discurso demagógico¹⁷⁴.

El asesinato de Cánovas del Castillo en 1897 supuso el inicio de un período de calma en cuanto a atentados hasta 1903. Pero, según Ángel Herrerín¹⁷⁵, el fracaso de las huelgas generales y los sucesos de Alcalá del Valle de 1903, dieron nuevos argumentos a los que seguían apostando por la propaganda por el hecho. Entre agosto de este último año y el inicio de la Semana Trágica, se contabilizaron más de setenta incidentes relacionados con acciones violentas¹⁷⁶. Entre 1904 y 1906, la ola terrorista se vuelve a recrudecer con los atentados de Artal contra Maura en su visita a Barcelona en 1904, las bombas de la Rambla de las Flores y la calle de Fernando en Barcelona y el intento de regicidio de Morral¹⁷⁷. Poniendo la preocupación terrorista a la orden del día del Estado de nuevo¹⁷⁸. En este caso, en lugar de grupos anarquistas bien organizados, como veíamos en la Barcelona de la década de 1890, veremos individuos actuando en solitario que atentaban como protestas frente la opresión¹⁷⁹.

Por tanto, hemos de encuadrar el atentado de Morral, en unos primeros años del siglo XX en el cual el movimiento anarquista se debatía desorganizado entre la violencia y las tendencias

¹⁶⁸ DALMAU, A. (2007): *Op.cit.* p. 29.

¹⁶⁹ ALVÁREZ JUNCO, J. (1976): *Op.cit.* p. 572.

¹⁷⁰ NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *Op.cit.* p. 71.

¹⁷¹ FABBRI, L. (1959): *Influencias burguesas en el anarquismo*, Solidaridad Obrera, Paris. pp. 47-48.

¹⁷² ALVÁREZ JUNCO, J. (2005): *Alejandro Lerroux: El emperador del Paralelo*, Síntesis, Madrid. p. 145.

¹⁷³ ROMERO MAURA, J. (1989): *Op.cit.* pp. 124-125.

¹⁷⁴ HUERTAS, J.M. (1982): *Op.cit.* p. 123.

¹⁷⁵ HERRERÍN, Á. (2011): *Op.cit.* p. 213.

¹⁷⁶ HERRERÍN, Á. (2011): *Op.cit.* p. 193.

¹⁷⁷ ALVÁREZ JUNCO, J. (1976): *Op.cit.* p. 499.

¹⁷⁸ HUERTAS, J.M. (1982): *Op.cit.* p. 125.

¹⁷⁹ AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (EDS.) (2004): *Op.cit.* p. 153.

anarcosindicalistas que llegaban desde Francia. Esta desorganización del anarquismo fue otro elemento que indudablemente desmoralizó a Morral y le precipitó hacia el terrorismo.

7-MATEO MORRAL Y EL NEOMALTHUSIANISMO

Durante la mayor parte del siglo XIX, la burguesía había basado sus certezas en las teorías newtonianas que encuentran su triunfo y plena madurez en este siglo. Sin embargo, Morral vivió en la época del positivismo, en la cual la biología y las ciencias naturales empezaron a abrirse paso a mediados de siglo con las aportaciones de Mendel, Birchow, Darwin o Pasteur. Eric Hobsbawm¹⁸⁰ define la construcción del mundo burgués decimonónico como un mundo estático basado en unas leyes físicas determinadas, principalmente las de Newton, algo que ya criticaba uno de los primeros socialistas utópicos, el francés Claude-Henri de Saint-Simon¹⁸¹. Pero los nuevos avances en los ámbitos de las matemáticas y la física con figuras como los matemáticos Bourbaki o Canyot, hicieron de la Naturaleza, tan bien mecanizada y comprensible por las leyes newtonianas, se hiciera menos natural e incomprensible. Una nueva revolución científica que alcanzaría su punto álgido a finales de siglo y principios del XX con la física de Einstein y Planck, que supusieron toda una ruptura con las tesis newtonianas y a su vez derribaron todas las certezas burguesas.

Eliséé Reclus¹⁸², uno de los autores de cabecera para los ideales de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia, en el prólogo de *“La conquista del Pan”* del ruso Piotr Kropotkin, presenta la ciencia como una nueva fe frente al viejo orden. Albert Einstein¹⁸³ habla de esta nueva ciencia como la *“religiosidad cósmica”*. Papel de la ciencia en la nueva sociedad que también exalta el ya mencionado anarquista, muy activo durante la década de 1880 en Sabadell, José López Montenegro¹⁸⁴. Incluso el propio Bakunin¹⁸⁵, al inicio de su obra *“Dios y el Estado”*, considera que la humanidad no ha progresado adecuadamente ya que ha sido privada por Dios de comer del árbol de la ciencia, haciendo un paralelismo con el Génesis.

Para entender la importancia de la ciencia en el pensamiento anarquista, Eduard Masjuan¹⁸⁶, especialista en la influencia de las ciencias naturales en el anarquismo francés y español, expone que el estudio de la Naturaleza era conceptuado como la base para la educación popular que podía permitir el conocimiento de la vida en sociedad. El anarquismo buscaba las relaciones entre la sociedad y la Naturaleza. Precisamente, la geografía de Reclus¹⁸⁷ proponía que el conocimiento

¹⁸⁰ HOBBSAWM, E. (2013): *La era del Imperio (1875-1914)*, Libros de Historia, Barcelona. p. 252.

¹⁸¹ SAINT-SIMON, H. (1975): *El sistema industrial*, Ediciones de la revista del trabajo, Madrid. p. 47.

¹⁸² KROPOTKIN, P. (2005): *La conquista del Pan*, Utopía Libertaria, Buenos Aires. p. 17.

¹⁸³ EINSTEIN, A. (1980): *Mi visión del mundo*, Tusquets, Barcelona. p. 23.

¹⁸⁴ LÓPEZ MONTENEGRO, J. (1932): *El botón de fuego*, Biblioteca de Estudios, Valencia. pp. 77-89

¹⁸⁵ BAKUNIN, M. (2008): *Dios y el Estado*, Intervención Cultural, Madrid. pp. 5-10.

¹⁸⁶ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* pp. 132-134.

¹⁸⁷ Estas ideas son expresadas en su gigantesca obra de cinco volúmenes *“El hombre y la Tierra”*, ver RECLUS, É. (1909): *El hombre y la tierra*, Escuela Moderna, Barcelona.

científico de la Naturaleza fuera el punto de partida de una futura organización social anarquista. A diferencia de otros autores como Darwin, Comte o Spencer, que presentaban la Naturaleza como un conjunto de procesos amorales. Reclus, Kropotkin y otros anarquistas basaban su ideología en la ciencia de la moralidad, la ética, que se había desarrollado primero en la Naturaleza y después en la humanidad¹⁸⁸. Una idea que también aporta el neomalthusiano Robin¹⁸⁹ o Kropotkin¹⁹⁰ con conceptos como el de apoyo mutuo entre individuos. La obra de Reclus sería clave para la Escuela Moderna. De hecho, su obra magna, “*El hombre y la Tierra*” sería traducida por Anselmo Lorenzo en la Escuela Moderna y editada por el propio Morral¹⁹¹. Esta obra sería la principal referencia de los alumnos de la escuela en geografía¹⁹². Este amor por la Naturaleza lo hemos visto en Morral, con las largas caminatas en Can Camps con Rosell y Vila. Además, tal como destacaba en sus memorias el catedrático de ciencias naturales de la Universidad de Barcelona, Odón de Buen¹⁹³, Morral asistía como oyente a sus lecciones de física¹⁹⁴, química e historia natural e incluso acudía a las salidas de campo que realizaba junto a sus estudiantes los fines de semana por los alrededores de Barcelona.

En este contexto, entra en juego decisivamente el neomalthusianismo. Término introducido por el pedagogo anarquista francés Paul Robin¹⁹⁵ (1837-1912), inspirado en Owen, quien ya a principios del siglo XIX había planteado la necesidad de controlar la natalidad (*moral restraint*) para asegurar el bienestar del proletariado. Robin consideraba que el proletariado debía reducir voluntariamente su fecundidad a través de la educación sexual, es decir, aplicar al ámbito social las tesis malthusianas de control de la natalidad, ya que cuantos más hijos tuviera una familia obrera peor sería su calidad de vida al tener que alimentar a un mayor número de miembros. Era necesario reducir la fuerza de trabajo para el capital y conseguir que la mujer obrera decidiera cuándo quería fecundar¹⁹⁶, es el concepto de procreación consciente. Un menor número de hijos, como destaca Teresa Abelló¹⁹⁷, debía permitir destinar más recursos y de esta forma se iba a tener

¹⁸⁸ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 133.

¹⁸⁹ ROBIN, P. (1980): *Manifiesto a los partidarios de la educación integral (Un antecedente de la Escuela Moderna)*, José de Olañeta, Barcelona. p. 40.

¹⁹⁰ KROPOTKIN, P. (2016): *El apoyo mutuo: Un factor de evolución*, Pepitas de calabaza, Logroño. pp. 152-154.

¹⁹¹ DE BUEN, O. (2003): *Op.cit.* p. 97.

¹⁹² DELGADO, B. (1979): *La Escuela Moderna de Ferrer Guàrdia*, CEAC, Barcelona. p. 123.

¹⁹³ DE BUEN, O. (2003): *Op.cit.* p.98.

¹⁹⁴ Aunque el hecho de que acudiera también a clases de física podría ir relacionado con la bomba, tal como se puede ver repetidamente en MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* donde Morral le pide a la largo de toda la obra a Estévez un “manual de química”, que podría corresponderse al manual para construir una bomba.

¹⁹⁵ Las ideas básicas del neomalthusianismo son expuestas en ROBIN, P. (1931): *Generación voluntaria*, Biblioteca Editorial Salud y Fuerza, Barcelona.

¹⁹⁶ Malthus denuncia la situación de las mujeres fecundadas sin consentimiento y el problema que supone para ellas en MALTHUS, T.R. (1951): *Ensayo sobre el principio de población*, Fondo de cultura económica, México. p. 94.

¹⁹⁷ ABELLÓ, T. (2006): “Cientificisme i anarquisme a principis del segle XX: La difusió del neomalthusianisme” en *Cercles: Revista d'història cultural*, nº9, p. 12.

a una sociedad más preparada para el futuro. Proponiendo Robin¹⁹⁸, por ejemplo, el uso de preservativo en las relaciones sexuales, el aborto, el amor libre, la libertad de la práctica sexual y la promoción de la educación sexual del proletariado. Todo basado en una nueva ética que consideraba lo moral lo placentero y lo inmoral lo que disgustaba¹⁹⁹. Es indudable su influencia sobre el anarquismo en estos años. Por ejemplo, el movimiento libertario consideraba la familia tradicional, como expone Anselmo Lorenzo²⁰⁰, una construcción artificial de la sociedad y que se halla en desacuerdo con las leyes naturales. El propio neomalthusianismo abogaba por la supresión del matrimonio²⁰¹.

La actividad neomalthusiana de Morral solo ha sido estudiada profundamente por Eduard Masjuan. Como ya he comentado más arriba, Morral entró en contacto con las corrientes neomalthusianas durante su estancia en Francia y Alemania. De hecho, el mismo Morral, aprovechando sus viajes de negocios por España y Europa, sería distribuidor del primer modelo de preservativo en España, procedente del medio neomalthusiano francés “*Regeneración*”, ligado a la Liga de Robin, con la función de evitar la procreación²⁰². Pero también para evitar enfermedades venéreas, algo que el método anticonceptivo tradicional del *coitus interruptus* no eludía. Recordemos que Jaume Morral, hermano mayor de Mateo, había fallecido por una de estas enfermedades. Morral sería uno de los primeros activistas neomalthusianos en España. Editando y traduciendo junto a Anselmo Lorenzo folletos de Robin en la Escuela Moderna²⁰³. Morral sería detenido en Sabadell en 1904 por repartir folletos con la obra de Robin traducida al español²⁰⁴.

En el cambio de siglo, Masjuan considera clave la introducción del neomalthusianismo en España²⁰⁵. En este sentido, 1905 ya hay documentada una agrupación neomalthusiana en Sabadell y Terrassa²⁰⁶. Masjuan²⁰⁷ defiende que el neomalthusianismo es considerado como un elemento clave para la transición demográfica en España ya que observamos un descenso claro de la natalidad a partir de la introducción del neomalthusianismo. Llegando a afirmar que “*la transición demográfica se realizó en Cataluña y en España contra la voluntad de los poderes políticos, religiosos y económicos de la época*”²⁰⁸. Se llegó a ver ciertos patrones que darán premios de

¹⁹⁸ ROBIN, P. (1980): *Op.cit.* p. 26.

¹⁹⁹ ROBIN, P. (1980): *Op.cit.* p. 32.

²⁰⁰ LORENZO, A. (1978): *Criterio libertario*, José de Olañeta, Barcelona. p. 51.

²⁰¹ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 116.

²⁰² GERUNDIO, F. (1906): “Los conos de Morral” en *El diluvio*, nº94, p. 426.

²⁰³ ROBIN, P. (1980): *Op.cit.* p. 27.

²⁰⁴ MASJUAN, E. (2000): *La ecología humana en el anarquismo ibérico: Urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo o naturismo social*, Icaria, Barcelona. p. 244.

²⁰⁵ MASJUAN, E. (1996): “Los orígenes del neomalthusianismo ibérico” en *Ecología política*, nº12, p. 131

²⁰⁶ MASJUAN, E. (2002): “Procreación consciente y discurso ambientalista: Anarquismo y neomalthusianismo en España e Italia, 1900-1936”, en *Ayer*, nº46, p.68.

²⁰⁷ MASJUAN, E. (2002): *Op.cit.* p. 75.

²⁰⁸ *Ibid.*

paternidad a aquellas familias que lleguen hasta los doce hijos²⁰⁹, lo que denota que se estaba produciendo un cambio de tendencia en la fecundidad de las familias proletarias²¹⁰. Esto complementa la idea de Thompson²¹¹ de que la dinámica demográfica ascendente se detiene a medida que la Revolución Industrial avanza por las condiciones clásicas de superpoblación y desmoralización. Rompiendo el esquema de demografía finisecular industrial que dibujan Albert García Balaña y Enriqueta Camps²¹² para el caso de Sabadell, del cual hemos hablado anteriormente, basado en familias con una alta fecundidad y una nupcialidad temprana y que explican la explosión demográfica sabadellense durante el siglo XIX.

Obviamente, las ideas neomalthusianas suponían un auténtico sacrilegio para una moral de la época controlada por los valores católicos y la difusión de publicidad de temática sexual causó gran alarma entre los sectores católicos. Buena prueba de ello es la intensa actividad estos años del Comité de Defensa Social, en Sabadell encabezado, como no podía ser de otra forma, por Sardà i Salvany, para salvaguardar los valores de la familia tradicional católica. Denunciando al principal medio neomalthusiano español, “*Salud y Fuerza*”, en 1905²¹³. De hecho, el Comité de Defensa Social, tras el intento de regicidio de 1906, no dudaría en vincular el terrorismo con el neomalthusianismo²¹⁴. Aprovechando la cruzada particular de los sectores católicos contra la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia derivadas de las opiniones ya vistas de Sardà i Salvany y de Torras i Bages respecto a la escuela laica.

Tal como he comentado, Morral fue el principal introductor del neomalthusianismo en España. El mayor objetivo era establecer un nuevo tipo de relación entre el hombre y la mujer, siendo esta última siempre dueña de su cuerpo y que nadie pudiera imponerle ningún tipo de relación, siguiendo el concepto ya comentado de la procreación consciente. Además de apostar por la coeducación de ambos sexos, veremos claramente esto en la Escuela Moderna en el siguiente apartado. Por tanto, es decisivo destacar esta tendencia neomalthusiana de Morral para entender su convergencia con el proyecto de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia que a continuación veremos.

²⁰⁹ *Ibid.*

²¹⁰ Masjuan expone estas estadísticas en MASJUAN, E. (2000): *Op.cit.* p. 277.

²¹¹ THOMPSON, E.P. (2012): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Capitán Swing, Madrid. p.360.

²¹² GARCIA BALANÀ, A. (2004): *Op.cit.* p. 107. y CAMPS, E. (2004): *Op.cit.* p. 83.

²¹³ MASJUAN, E. (2000): *Op.cit.* p. 246.

²¹⁴ MASJUAN, E. (2002): *Op.cit.* p. 70.

8-MATEO MORRAL Y LA ESCUELA MODERNA

El interés en la ciencia del anarquismo español en el cambio de siglo que he explicado en el apartado anterior se ven claramente reflejados en los ideales de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia, quien al inicio de su obra pedagógica explicita: “*La misión de la Escuela Moderna consiste en hacer que los niños y niñas que se le confíen lleguen a ser personas instruidas, verídicas, justas y libres de todo prejuicio. Para ello se sustituirá el estudio dogmático por el razonado en las ciencias naturales*”²¹⁵”.

Una concepción que hereda de los ya comentados Elisée Reclus y Piotr Kropotkin, quien en su obra magna “*La conquista del Pan*” declara que “*hay que enseñar la geometría al aire libre, y no en los libros*”²¹⁶”, un claro guiño a una educación basada en las ciencias naturales. Una educación basada en la Naturaleza siguiendo los ideales neomalthusianos que tanto habían empapado a Morral durante su estancia en Francia y Alemania. De hecho, existe correspondencia entre Ferrer i Guàrdia y Robin²¹⁷. Odón de Buen²¹⁸, también miembro de la Escuela Moderna y uno de los principales ponentes de sus conferencias dominicales²¹⁹, destaca que él dio instrucciones a Ferrer i Guàrdia sobre los materiales científicos que se debían enseñar en la escuela²²⁰. El núcleo de Morral en Sabadell también se uniría al proyecto. Por ejemplo, el ya comentado amigo en Sabadell de Morral, Pau Vila, se sumó al proyecto de la Escuela Moderna asistiendo a estas conferencias, como relata el mismo Vila en su biografía oral²²¹. Sería profesor de la Escuela en Badalona. También Albán Rosell estaría en el proyecto, en su caso en Montgat²²².

Además, vemos claramente la influencia de los pensamientos neomalthusianos en la voluntad de Ferrer i Guàrdia de educar en igualdad a ambos sexos. Aunque en España ya podría tener influencias anteriores de las utopías del sabadellense Marian Burguès, quien ya proponía una sociedad basada en la moral natural y la educación integral de ambos sexos por igual²²³ o del pedagogo Francisco Giner de los Ríos, quien reivindicaba fomentar la educación mixta²²⁴. En este sentido, Connelly Ullman²²⁵ considera que las ideas que promulgaba la Escuela Moderna de espontaneidad, amor a la Naturaleza y de acción individual antes que el respeto por la autoridad

²¹⁵ FERRER I GUÀRDIA, F. (1976): *La Escuela Moderna*, Tusquets Editors, Barcelona. p. 14.

²¹⁶ KROPOTKIN, P. (2005): *Op.cit.* p. 158.

²¹⁷ SOLÀ, P. (1994): “Escrits de Francesc Ferrer i Guàrdia a Luigi Fabbri, Max Nettlau, François Kupka i Paul Robin” en *Educació i història: Revista d’història de l’educació*, nº1, p. 15.

²¹⁸ DE BUEN, O. (2003): *Op.cit.* p. 96.

²¹⁹ SOLÉ I SABARÍS, L. (1974): *L’ensenyament de les ciències naturals a Catalunya mig segle enrera*, Instituto Isabel de Aragón, Barcelona. p. 77.

²²⁰ Leroy realiza un listado de materiales pedagógicos de la Escuela Moderna en LEROY, C. (1913): *Op.cit.* pp. 122-124.

²²¹ ROVIRA, B. (1989): *Pau Vila: ¡He viscut! Biografía oral*, La Campana, Barcelona. pp. 40-41.

²²² SOLÀ, P. (2011): *Op.cit.* p. 20.

²²³ GÓMEZ, L. & PANIAGUA, J. (1991): *Utopías libertarias españolas*, Tuero, Madrid. p. 35.

²²⁴ GINER DE LOS RÍOS, F. (1889): *Educación y enseñanza*, Obelisco, Madrid. pp. 116-118.

²²⁵ CONNELLY, J. (1972): *Op.cit.* p. 164.

o la tradición, conducían por sí mismas al anarquismo. Por tanto, resulta indudable que las ideas de Morral coincidían con las del proyecto de la Escuela Moderna de Ferrer i Guàrdia. Morral sería el principal activista del proyecto de la Escuela Moderna, organizando una manifestación en Barcelona el 12 de abril de 1906, Viernes Santo, a favor de la educación racionalista a la que acudieron mil setecientos alumnos de escuelas racionalistas de toda Cataluña²²⁶.

Llegados a este punto, Andreu Castells²²⁷ considera que Morral, traumatizado desde la infancia por los maltratos de su madre, deprimido por el comportamiento desaprensivo de algunos revolucionarios de Sabadell, la resignación de los obreros del Vapor Morral, el republicanismo confortable de Martín Morral y las banalidades de sus hermanas, solo tenía la salida de la Escuela Moderna. Rosell²²⁸ explica que Morral se sintió fracasado en su intento de regeneración familiar. En este contexto, a Morral solo se le abría la opción de la Escuela Moderna, la cual ya seguía desde su fundación en 1901 y donde había sido enviada a estudiar su hermana Adelina como hemos visto más arriba. Sol Ferrer²²⁹, hija de Ferrer i Guàrdia, relata en las memorias sobre su padre, que Morral llegó a la Escuela Moderna en 1904 atormentado por el trato familiar que había recibido. Los problemas con Martín Morral tanto en el ámbito doméstico como en el laboral llevaron a Mateo a abandonar a su familia en 1904 y trasladarse a Barcelona, donde se dedicaría íntegramente al proyecto de la Escuela Moderna²³⁰. Primero viviendo en una pensión de Plaza Cataluña recomendada por Ferrer i Guàrdia i luego, durante mayo de 1906, en la propia Escuela Moderna²³¹.

Empezando Morral a trabajar de bibliotecario en la Escuela²³². Punto en el cual coincide el dramaturgo escocés William Archer²³³, quien escribió una obra sobre Ferrer i Guàrdia al sentirse sobrecogido al oír la noticia de su ejecución tras la Semana Trágica. Archer²³⁴, además, explica que Morral no solo actuaba de bibliotecario, sino que también asumía responsabilidades editoriales y que había establecido su residencia allí mismo, algo que coincide con el sumario del caso²³⁵. Allí Morral llevaría a cabo también una labor editorial, como ya hemos comentado, editando junto con el veterano anarquista Anselmo Lorenzo las obras de los franceses Reclus y Robin, publicando las obras magnas de Reclus y los folletos neomalthusianos de Robin.

²²⁶ CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* p. 13.18.

²²⁷ CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* p. 13.16.

²²⁸ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* pp. 64-65.

²²⁹ FERRER, S. (1948): *Op.cit.* p.134.

²³⁰ CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* p. 13.18.

²³¹ AVILÉS, J. (2006): *Francisco Ferrer y Guardia: Pedagogo, anarquista y mártir*, Marcial Pons, Madrid. p. 168.

²³² BERTRÁN, L. (1911): “Yo acuso” *El testamento de Ferrer*, Tipografía Félix de Acosta, Barcelona. p.23.

²³³ ARCHER, W. (2010): *Op.cit.* p. 88.

²³⁴ ARCHER, W. (2010): *Op.cit.* p. 94.

²³⁵ *Regicidio frustrado.....* (1911): *Op.cit.* Vol. III, pp. 14-15.

La posible implicación de Ferrer i Guàrdia en el intento de regicidio de Morral ha sido constantemente discutido por la historiografía. Tradicionalmente, pese a que en su día fue absuelto por falta de pruebas, se le ha considerado el cerebro del atentado, tal como hemos visto en la historiografía franquista con de la Cierva y Fernández Almagro²³⁶. Pero Romero Maura²³⁷ considera que la nueva documentación demostraría que Ferrer i Guàrdia sería el cerebro de los atentados de 1905 y 1906 contra la vida de Alfonso XIII. Albán Rosell²³⁸, en las páginas iniciales de su obra, ya comenta su reunión en la estación de tren de Montgat el día del atentado, donde Ferrer le dice que las cosas iban a cambiar mucho, lo que denota que probablemente ya sabía qué iba a hacer Morral en Madrid. Pero la concepción de Romero Maura, como señala Pere Solà²³⁹, podría estar influida por el hecho de que es descendiente del líder conservador, que precisamente cayó por la ejecución de Ferrer i Guàrdia tras la Semana Trágica en 1909.

Además, Lerroux²⁴⁰ aporta que Ferrer y él mismo dispusieron de militantes republicanos y anarquistas en Barcelona preparados para la insurrección una vez el rey hubiera muerto por la bomba de Morral, pero el fracaso del regicidio echó por tierra sus planes. Es en esta suposición sobre la cual se apoya la teoría de Romero Maura, defendiendo las relaciones de Ferrer y Lerroux con Nicolás Estévanez, exministro republicano exiliado en París, que sería el encargado de fabricar la bomba y llevarla a Barcelona²⁴¹. Una posición que es la misma que defendía Constant Leroy²⁴², antiguo miembro desencantado de la Escuela Moderna, quien en su obra la califica como una secta libertaria educadora de terroristas²⁴³ o incluso que Ferrer realizaba prácticas sexuales con Soledad Villafranca ante los alumnos de la Escuela²⁴⁴. Pero este autor hace unas afirmaciones dudosas ya que comete errores graves respecto a la figura de Morral, llegando a afirmar que sus padres le trataron excelentemente y eran gente honorable²⁴⁵. Todo lo contrario, a lo que hemos visto más arriba con los testimonios de su vida en Sabadell de Rosell y Claramunt.

Esta concepción de vinculación de Ferrer con el intento de regicidio de Morral ha sido retomada más recientemente por González Calleja²⁴⁶. Sin embargo, el catedrático en historia de la educación Pere Solà²⁴⁷, en base a Albán Rosell, considera que la tesis de Romero Maura es una

²³⁶ Recordar los ya comentados DE LA CIERVA, R. (1974): *Op.cit.* p. 77 y FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1977): *Op.cit.* p. 83.

²³⁷ ROMERO MAURA, J. (2000): *La romana del diablo: Ensayos sobre la violencia política en España, 1900-1950*, Marcial Pons, Madrid. p. 29.

²³⁸ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* pp. 5-10.

²³⁹ SOLÀ, P. (2011): *Op.cit.* pp. 10-11.

²⁴⁰ LERROUX, A. (1963): *Op.cit.* pp. 161-164.

²⁴¹ ROMERO MAURA, J. (2000): *Op.cit.* p. 30.

²⁴² LEROY, C. (1913): *Op.cit.* p. 132.

²⁴³ LEROY, C. (1913): *Op.cit.* p. 142.

²⁴⁴ LEROY, C. (1913): *Op.cit.* p. 114.

²⁴⁵ LEROY, C. (1913): *Op.cit.* p. 204.

²⁴⁶ GONZÁLEZ CALLEJA, E. (1998): *Op.cit.* pp. 355-381.

²⁴⁷ SOLÀ, P. (1994): *Op.cit.* p. 16.

auténtica ficción ya que ve incompatible el anarquismo de Ferrer con el republicanismo lerrouxista. Punto que también resalta Núñez Florencio²⁴⁸. Por otra parte, Solà duda mucho de la implicación antes explicada sobre Nicolás Estévanez²⁴⁹. A pesar de que el propio Lerroux²⁵⁰ realiza una defensa a ultranza de las injusticias del proceso de Ferrer i Guàrdia tras el atentado de Morral y la Semana Trágica. Además de tener contactos personales en 1902 con Estévanez y el almuerzo que realizó el propio Lerroux en el Tibidabo con Ferrer, Morral y Urales.

Lo que es indudable es que el intento de regicidio de Morral supuso el cierre de todas las escuelas modernas y el fin de la experiencia pedagógica que planteaba Ferrer i Guàrdia, que estaba en el punto de mira del Estado y de las autoridades eclesiásticas. Paul Preston²⁵¹, coloca a Morral como el ariete de Ferrer, quien, ocultándose tras una apariencia erudita y respetable, utilizaba su fortuna para patrocinar atentados terroristas de envergadura. Por tanto, el esquema era claro: Estévanez traía la bomba, Morral viajaba a Madrid y la arrojaba, Ferrer financiaba ambas cosas y Lerroux debería sublevar la ciudad y proclamar la República en el momento en que llegaran las noticias de la muerte del soberano²⁵².

Todo este intenso debate fue realizado a finales del siglo XX. Ya en el XXI, Juan Avilés²⁵³ realizó el estado de la cuestión más actualizado sobre la figura de Ferrer i Guàrdia. En esta obra, concluye que Morral fue el autor material de los atentados de la *rue* de Rohan en París en 1905 y en el intento de regicidio en 1906. Y que personajes como Ferrer, Lerroux y Estévanez estuvieron implicados. Llegando a esta conclusión a partir de la correspondencia entre todos estos personajes. Lo que podría inducir a pensar que había un complot tras el atentado, en clara convergencia con la tesis vista de Romero Maura²⁵⁴. Sin embargo, entran en contradicción con el mejor amigo de Morral, Albán Rosell²⁵⁵, quien defiende que no tuvo ningún cómplice. Este desconcierto alrededor de una posible trama tras cada atentado parece un elemento común en la propaganda por el hecho anarquista de esta época, como observa Núñez Florencio²⁵⁶. Por tanto, se trata de una cuestión extremadamente controvertida, que trataré de acabar de aclarar en el siguiente apartado.

²⁴⁸ NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *Op.cit.* p. 73.

²⁴⁹ SOLÀ, P. (1994): *Op.cit.* p. 16.

²⁵⁰ LERROUX, A. (1908): *De la lucha: Páginas de Alejandro Lerroux*, F.Granada, Barcelona. pp. 308-349, LERROUX, A. (1963): *Op.cit.* pp. 460-465, y URALES, F. (1932): *Op.cit.* p. 79.

²⁵¹ PRESTON, P. (2019): *Un pueblo traicionado: España de 1874 a nuestros días: Corrupción, incompetencia política y división social*, Debate, Barcelona. p. 85.

²⁵² ALVÁREZ JUNCO, J. (2005): *Op.cit.* 268.

²⁵³ AVILÉS, J. (2006): *Op.cit.* p. 193.

²⁵⁴ ROMERO MAURA, J. (2000): *Op.cit.* p. 158.

²⁵⁵ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 154.

²⁵⁶ NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *Op.cit.* p. 156.

9-PENSAMIENTO Y PERFIL ANARQUISTA DE MATEO MORRAL

Mateo Morral dejó una obra propia para la posteridad: “*Pensamientos revolucionarios de Nicolás Estévanez*”²⁵⁷, con el prólogo de Federico Urales. Dicha obra, relata unas entrevistas que tuvo durante un viaje a París a principios de 1906, con el exministro canario de la Primera República Nicolás Estévanez²⁵⁸. Se reunieron en el célebre *Café de Flore*, donde medio siglo más tarde sería habitual ver a existencialistas franceses divagando en sus pensamientos, del céntrico barrio de Saint-Germain-des-Pres. Estévanez llevaba en Francia desde el fin de la Primera República, como relata él mismo en sus memorias²⁵⁹. Habiendo tenido mucha relación con Ferrer i Guàrdia, durante los años del de Alella en la capital francesa²⁶⁰. De hecho, la obra de Estévanez “*Resumen de la Historia de España*”, era la principal referencia en historia de los alumnos de la Escuela Moderna²⁶¹. Lerroux²⁶² considera a Estévanez como uno de los cerebros del intento de regicidio, ya que visitó Barcelona a principios de mayo de 1906, justo antes de poner rumbo a Cuba y dice que trajo la bomba que Morral arrojaría envuelta en una bandera republicana, esto lo tenemos que inscribir en las teorías de Romero Maura y González Calleja vistas en el anterior apartado. Algo que concordaría con la propia obra de Morral, donde durante las entrevistas con Estévanez, este le pide constantemente un “*manual de química*”²⁶³, que podría corresponderse con un libro de instrucciones sobre cómo fabricar una bomba.

La obra de Morral fue examinada minuciosamente por Andreu Castells a finales de los años 70²⁶⁴. Las entrevistas con Estévanez fueron realizadas para comentar un artículo suyo en el medio *El diluvio* en el que exaltaba la lucha revolucionaria armada²⁶⁵. Más allá de esto, las entrevistas se convierten en una reflexión sobre la situación de España: La preocupación por la creciente militarización, en un momento en el que hay que recordar que nos encontramos a las puertas de la Ley de Jurisdicciones, y la represión contra el movimiento obrero de aquellos años. Morral muestra dudas sobre si es lícito el uso de la dinamita²⁶⁶, pero Estévanez le saca de toda duda, considerando que es necesario realizar una revolución que lo desquicie todo si lo que se pretendía era salvar España²⁶⁷. Al final de las entrevistas, Estévanez le aconseja a Morral que estudie física

²⁵⁷ Ver MORRAL, M. (1978): *Pensamientos revolucionarios de Nicolás Estévanez, exministro, brigadier del ejército español*, José de Olañeta, Barcelona.

²⁵⁸ CASTELLS, A. (1979): *Op.cit.* pp. 13.16-13.17.

²⁵⁹ ESTÉVANEZ, N. (1989): *Fragments de mis memorias*, Viceconsejería de cultura y deportes Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife. pp. 262-263.

²⁶⁰ DE BUEN, O. (2003): *Op.cit.* p. 95.

²⁶¹ DELGADO, B. (1979): *Op.cit.* p. 123. En este sentido también ver ESTÉVANEZ, N. (1904): *Resumen de la historia de España*, Escuela Moderna, Barcelona.

²⁶² LERROUX, A. (1963): *Op.cit.* pp. 459-461.

²⁶³ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 22.

²⁶⁴ CASTELLS, A. (1979): *Op.cit.* pp. 13.16-13.17.

²⁶⁵ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 49.

²⁶⁶ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 29.

²⁶⁷ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 46.

y que no escriba lo que le señalaba en aquel momento²⁶⁸. Además, días después de su retorno a Barcelona, Morral recibe una carta de Estévanez donde especifica que los fulminatos de mercurio espantan a los caballos²⁶⁹. Cabe recordar en este punto que la bomba que lanzó Morral en su intento de regicidio era un modelo “*Orsini*”, del cual sobresalen unos resaltes de mercurio. Esto podría reforzar la tesis de la implicación de Estévanez en el intento de regicidio y la existencia de una trama importante.

Pero la afirmación más importante que realiza Morral en su obra es la que pronuncia antes de partir de vuelta a Barcelona, cuando proclama que Estévanez pronto verá nacer en España una República basada en la justicia, la paz y la fraternidad²⁷⁰. En general, a lo largo de la obra vemos a un Estévanez cabizbajo y deprimido tras años de exilio parisino, mientras encontramos un Morral energético, pero con dudas, que son despejadas una a una por Estévanez, sin salir de su pesimismo, quien anima a Morral a ser valiente para “*salvar España*”²⁷¹.

Respecto al perfil anarquista de Mateo, Núñez Florencio²⁷² considera a Morral como el prototipo de joven intelectual de ideas radicales. De hecho, es el más instruido y culto de todos los autores de atentados de esta época. En lugar de proceder de medios miserables, procedía de una familia pudiente. Sin embargo, los traumas de juventud habían sido demasiado para Mateo. En este sentido, González Calleja²⁷³ considera tanto a Morral como a Artal, excepciones, en cuanto a que no procedían de pequeños grupos proletarios clandestinos y sus acciones nunca concitaron la adhesión mayoritaria de un movimiento obrero que, especialmente en Barcelona, iba optando paulatinamente por la creación de sindicatos como arma revolucionaria más adecuada para la lucha de clases, como ya hemos visto más arriba.

En cuanto al acto de la propaganda por el hecho, el mismo Núñez Florencio²⁷⁴ observa que, a diferencia de los actos de Pallás, Angiolillo y Artal, específicamente anarquistas, atendiendo a la ideología que dice tener cada cual y el eco y el apoyo de sus correligionarios. En el caso de Morral, como hemos podido ver a lo largo del trabajo, no terminamos de ver una clara filiación al anarquismo, sino más bien una mezcla de influencias como el neomalthusianismo o el individualismo, preocupado mucho más por la cuestión social que por la ideología anarquista en sí. Este punto lo hemos visto claro con la adhesión de Morral al neomalthusianismo, el interés por el teatro de agitación social y el papel emancipador de la escuela libre y racionalista²⁷⁵.

²⁶⁸ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* pp. 48-49.

²⁶⁹ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 54.

²⁷⁰ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 44.

²⁷¹ MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 46.

²⁷² NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *Op.cit.* p. 147.

²⁷³ GONZÁLEZ CALLEJA (1998): *Op.cit.* p. 298.

²⁷⁴ NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *Op.cit.* pp. 155-156.

²⁷⁵ BENAUL, J.M. (2010): *Op.cit.* p. 9.

Más allá de este perfil extraño de Morral, podemos mencionar algún caso especial como el de Joan Rull, quien ejerció el terrorismo en la primera década de 1900 tanto de la mano de grupos anarquistas como del propio gobernador civil²⁷⁶. Sin embargo, esta cuestión es muy difícil de resolver ya que prácticamente en casi ningún atentado queda absolutamente clara la trama que había tras él, tal como concluyó la investigación judicial posterior. Como considera Juan Avilés²⁷⁷, la justicia no pudo probar que hubiera una conspiración previa al atentado, en que solo se demostró la participación de Mateo Morral. Confirmando la tesis anarquista de que este tipo de actos eran obra de individuos aislados que expresaban así sus protestas frente a la opresión, quedaba aparentemente confirmada, algo que veremos más adelante en perfiles anarquistas como el del oscense Manuel Pardiñas, quien asesinaría al presidente José Canalejas en 1912.

Morral actúa como un anarcoterrorista convencido sin estar demasiado ligado propiamente a la ideología anarquista, no le interesa demasiado el sindicalismo, el cual considera secundario, y que se preocupa por la revolución inmediata²⁷⁸. Algo contrario a las tendencias anarcosindicalistas que eran las mayoritarias en el anarquismo español de la primera década del siglo XX. Una persona que actúa *motu proprio*, que vemos claramente en su plan con el atentado: Provocar una revolución social en España que propiciara la creación de una República, como expone Morral en su obra²⁷⁹. Esta voluntad de Morral es compatible tanto si Mateo se trataba de un lobo solitario o había un complot con Ferrer, Lerroux, Estévanez y más anarquistas tras el intento de regicidio.

10-LAS RELACIONES AMOROSAS

Como ya he comentado en el debate historiográfico, muchas veces se ha considerado la idea de que el atentado de Morral fue a causa de un fracaso amoroso con Soledad Villafranca (la novela-historia de Mateo Morral según Andreu Castells²⁸⁰), compañera sentimental de Ferrer i Guàrdia²⁸¹. Definida por Odón de Buen²⁸² como una mujer aparatosa y elegante. El sumario nos ofrece varias declaraciones de Soledad ante el juez instructor, aunque gran parte se encuentran relacionadas con la posible vinculación de Ferrer i Guàrdia en el intento de regicidio.

La primera²⁸³, a día 4 de junio de 1906, es donde especifica su relación con Morral. Adelina Morral, hermana menor de Mateo, estaba siendo educada en la Escuela Moderna. Soledad Villafranca fue su maestra, de esta forma, entró en contacto con Morral. Incluso, menciona que un día realizaron una excursión a Sabadell para conocer el Vapor Morral y aprender sobre el

²⁷⁶ DALMAU, A. (2007): *Op.cit.* pp. 38-39.

²⁷⁷ AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (2008): *Op.cit.* p. 153.

²⁷⁸ BENAUL, J.M. (2010): *Op.cit.* p. 8.

²⁷⁹ Recordar MORRAL, M. (1978): *Op.cit.* p. 44.

²⁸⁰ CASTELLS, A. (1977): *Op.cit.* 13.18.

²⁸¹ Recordemos la gran influencia que ha tenido esta teoría en el imaginario popular, sobre todo a partir del franquismo, clara muestra es la ya mencionada en TORBADO, J. (1975): *Op.cit.* p. 114.

²⁸² DE BUEN, O. (2003): *Op.cit.* p. 95.

²⁸³ *Regicidio frustrado...* (1911): *Op.cit.* Vol. 1 p. 318.

funcionamiento de la maquinaria industrial. Sin embargo, el punto más importante lo encontramos en la misma declaración algo más abajo, allí Villafranca dice que Morral había contraído un gran enamoramiento hacia ella y se lo hizo saber; al no poder ser, Morral rompió a llorar y dijo que quería irse del mundo. No volvió a saber nada de él hasta que el 31 de mayo arrojó la bomba en las bodas reales en Madrid. Lo que confirmaría la tan difundida tradicional tesis de que el atentado fue a causa de un fracaso amoroso. Además, Sol Ferrer²⁸⁴ habla de constantes visitas de Soledad a la biblioteca de la Escuela Moderna, donde trabajaba Morral. Posteriormente, relata con un apasionado diálogo la infructuosa declaración amorosa de Morral²⁸⁵, supuestamente el 7 de mayo de 1906, y el trágico final de la misma con el atentado en la calle Mayor el 31 del mismo mes²⁸⁶. William Archer²⁸⁷ también defiende esta posición, pero el dramaturgo escocés no llega a tener constancia en ningún momento de la obra de Albán Rosell ni de la figura de Nora Falk ya que sus fuentes son las páginas del sumario y los diarios de la época. Por su parte, Romero Maura²⁸⁸ considera plausible este episodio. Sin embargo, no lo observa como la causa principal del atentado.

Todas estas fuentes, como ya he comentado, obvian la importancia que tuvo la nihilista rusa Nora Falk en la vida de Mateo Morral o el testimonio de Albán Rosell. Como es el caso de la pseudoinvestigación de Francisco Pérez Abellán²⁸⁹, quien considera a Soledad Villafranca una profesora provocadora y rompecorazones, una visión muy poco íntegra y que contradice los testigos que ahora comentaré.

En este punto es donde entra en juego la figura de Nora Falk, nihilista rusa²⁹⁰ que, tras participar en la Revolución Rusa de 1905, se exilió junto a un grupo de anarquistas rusos en París, donde entró en contacto con grupos anarquistas españoles y franceses²⁹¹, que le recomendaron a Ferrer i Guàrdia. Esta viajó a Barcelona y fue hospedada en una pensión, situada en Plaza Cataluña, en la que también vivía Morral tras abandonar Sabadell y dedicarse íntegramente al proyecto de la Escuela Moderna²⁹². Aunque Morral, durante los últimos meses antes del atentado se instaló en la misma Escuela Moderna, en el número 56 de la calle Bailén²⁹³, donde trasladó gran parte de sus pertenencias. Tal como se puede comprobar a partir del sumario, ya que se practicaron varios registros en el lugar. En ellos, se encuentran libros de ideología libertaria, además de objetos

²⁸⁴ FERRER, S. (1948): *Op.cit.* p. 135.

²⁸⁵ Una conversación similar la ofrece el relato novelado ya comentado en SALVADOR, J. (1907): *Op.cit.* pp. 101-102. Siendo Mateo el personaje de Raimundo y Soledad siendo Elvira.

²⁸⁶ FERRER, S. (1948): *Op.cit.* pp. 136-137.

²⁸⁷ ARCHER, W. (1911): *Op.cit.* p. 91.

²⁸⁸ ROMERO MAURA, J. (1989): *Op.cit.* p. 252.

²⁸⁹ PÉREZ ABELLÁN, F. (2016): *Op.cit.* pp. 166-167

²⁹⁰ Las relaciones entre el nihilismo y el anarquismo son expuestas en AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (EDS.) (2004): *Op.cit.* pp. 189-209.

²⁹¹ Probablemente vinculados al intento de regicidio de 1905, que tuvo lugar en la capital francesa.

²⁹² MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 126.

²⁹³ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* p. 198.

cotidianos como muebles, ropa o elementos para la higiene²⁹⁴. El hecho de que se especifique en las mismas páginas que los muebles eran nuevos puede denotar que Morral pretendía que aquella fuera su residencia definitiva tras su retorno de Madrid.

Albán Rosell²⁹⁵ tuvo la oportunidad de conocer a Nora, la define como una muchacha rusa de unos veinticuatro años, rubia y con los ojos azules, que en Rusia formaba parte de una banda terrorista conocida como la Bandera Negra (*Chórnoe Znamia*). La cual, según Paul Avrich²⁹⁶, era el grupo terrorista más importante en aquel momento en el imperio zarista, colectivo anarococomunista basado en las tesis kropotkianas y en las acciones directas que propugnaba Bakunin, haciendo una auténtica política de terror con sus acciones. Por tanto, unos ideales muy parecidos a los de Morral como hemos visto anteriormente. Nora se vio obligada a exiliarse a París tras el fracaso de la Revolución de 1905 y la dura represión contra el anarquismo que el ministro del interior zarista Stolypin realizó²⁹⁷.

Nora tuvo una relación muy estrecha con Morral, gracias a los puntos en común que tenían, como que los dos disponían de un gran afán por el saber y por la intelectualidad, ya que Nora era doctora en filosofía y letras. Se convirtió durante los últimos meses de vida de Morral en su compañera inseparable que incluso lo acompañó a Sabadell a un intento fracasado de reconciliación con Martín Morral. Con ella, Morral tenía todo apetito sexual saciado. Después de años de desgracias, decepciones y desengaños, Morral por fin había encontrado a alguien a su medida. La relación amorosa de Nora con Morral parece más coherente, ya que este sentía un gran interés por el conocimiento, especialmente por las ciencias naturales siguiendo los ideales ya comentados de la Escuela Moderna y que vemos en la obra comentada de Odón de Buen. La relación entre Morral y Nora se perfila como una relación amorosa libre²⁹⁸, siguiendo los postulados neomalthusianos ya vistos.

Cirilo Oñate²⁹⁹, propietario de la pensión de Plaza Cataluña donde vivía Morral tras abandonar Sabadell, en su declaración frente al juez instructor del caso, explica que Nora visitaba frecuentemente la pensión de Morral y que este siempre salía con ella. Y que se marchó pocos días antes de que Morral partiera hacia Madrid, nunca más se ha vuelto a saber de ella. Una versión que concuerda perfectamente con el testimonio de Albán Rosell. Además, el anarquista Pedro Vallina³⁰⁰, considera una auténtica memez que Morral estuviera enamorado perdido de una “pizpireta” como Soledad Villafranca, y que Nora debía ayudar a Mateo a escapar de Madrid tras

²⁹⁴ *Regicidio frustrado...* (1911): *Op.cit.* Vol. III, pp. 14-15.,

²⁹⁵ ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 76.

²⁹⁶ AVRICH, P. (1974): *Los anarquistas rusos*, Alianza, Madrid. p. 51.

²⁹⁷ AVRICH, P. (1974): *Op.cit.* p. 70.

²⁹⁸ BENAUL, J.M. (2010): *Op.cit.* p. 9.

²⁹⁹ *Regicidio frustrado...* (1911): *Op.cit.* Vol. I. pp. 292-293.

³⁰⁰ VALLINA, P. (2003): *Op.cit.* p. 656.

el atentado. El andaluz prosigue, basándose en una conversación que tuvo con el propio Morral, afirmando que tiró la bomba contra la pareja para mutilar la Monarquía y desencadenar la revolución en España³⁰¹, una tesis que coincide con lo que escribe Morral en su propia obra en las conversaciones con Estévanez como hemos visto en el apartado anterior.

La tesis del fracaso amoroso también se contradice plenamente con los testimonios de la época, especialmente con Albán Rosell³⁰², quien estuvo con Morral los últimos días antes de que marchara hacia Madrid. En primer lugar, Rosell niega completamente que Morral estuviera enamorado de Villafranca, es más, llega a considerar que sentía repugnancia hacia ella y justifica las postales amorosas enviadas supuestamente por Morral a Villafranca, las cuales aparecen en el sumario³⁰³ como una coartada para librar de complicaciones y responsabilidades a su compañero sentimental Ferrer i Guàrdia. Por su parte, Luis Bertrán³⁰⁴, también profesor de la Escuela Moderna corrobora la tesis de Rosell. Además, considera que había una excelente relación entre Morral y Ferrer i Guàrdia, hasta el punto de considerar que Morral era el *alter ego* del creador de la Escuela Moderna y era la mano derecha de Ferrer³⁰⁵. Para Bertrán³⁰⁶, Morral más allá de la exuberancia física de Soledad, no sentía nada por ella.

Aparte de Nora y Soledad, Masjuan³⁰⁷ destaca, en base al sumario del caso, unas cartas de Morral con una muchacha alemana llamada Olga Brandt, aunque tienen una importancia testimonial y se trataría de una etapa de un primer amor juvenil durante el tiempo de Morral en Alemania. Este autor suscribe la tesis de Rosell³⁰⁸.

De esta forma, podemos descartar que la causa del atentado de deba a un fracaso amoroso, además de por los condicionantes *motu proprio* que muestra Morral en su propia obra, los cuales hemos visto más arriba, de que estaba autoconvencido de que sus acciones conseguirían el establecimiento de una República social en España.

³⁰¹ CONNELLY, J. (1972): *Op.cit.* p. 172.

³⁰² ROSELL, A. (1940): *Op.cit.* p. 78.

³⁰³ *Regicidio frustrado...*(1911): *Op.cit.* Vol. I. p. 331.

³⁰⁴ BERTRÁN, L. (1911): *Op.cit.* pp. 24-27.

³⁰⁵ BERTRÁN, L. (1911): *Op.cit.* p. 25.

³⁰⁶ BERTRÁN, L. (1911): *Op.cit.* p. 28.

³⁰⁷ MASJUAN, E. (2009): *Op.cit.* pp. 125-126.

³⁰⁸ *Ibid.*

11-CONCLUSIONES

El acercamiento que hemos realizado al ciclo vital de Mateo Morral previo al atentado a lo largo de todo el trabajo pretendía esclarecer las causas del intento de regicidio del 31 de mayo de 1906. Hecho este recorrido, es necesario regresar al punto de partida, al objetivo de todo este estado de la cuestión, es decir, al porqué del atentado, para concluir este estudio.

Tal como hemos visto al principio, Mateo Morral ha sido con por la historiografía tradicional como un mero estereotipo de los criminales anarquistas de la época, que provenían de los sectores más precarios de la sociedad y con un grado muy bajo de instrucción, cuando Morral era todo lo contrario. O incluso ha sido simplificado como un enfermo asesino de masas que con su atentado provocó una treintena de muertos y más de un centenar de heridos, como hemos visto claramente en las tendencias patologizadoras del fenómeno anarquista que esboza Lombroso o la historiografía franquista. Mientras que otras fuentes simplemente tratan el atentado y nos ofrecen de esta forma una visión muy completa, que normalmente proceden de contemporáneos o de autores posteriores que tratan de forma novelesca el episodio o tratan de construir una conspiración sensacionalista alrededor del intento de regicidio. Viendo este tratamiento tan simplista o interesado, he considerado oportuno realizar un estado de la cuestión amplio sobre el Morral previo a su deriva terrorista. Al final, lo que encontramos es un problema historiográfico alrededor de la figura de Morral a causa de las múltiples teorías parciales o conspirativas que hemos visto en el primer apartado del estudio y la falta de estudios que analicen íntegramente a este personaje.

Por este motivo, he iniciado un recorrido no solo por el ámbito vital de Morral, sino también en el entorno en el cual se forjó, el Sabadell finisecular y la familia Morral, dos microcosmos con características específicas que dejarían una huella imperecedera en Morral. A través del análisis, en primer lugar, de estos dos elementos, hemos podido entender la razón de ser del pensamiento y acciones del Morral adulto. Por tanto, no solo es necesario estudiar al personaje en sí, sino todo el entorno que le rodea, ya que este será el que forjará toda su personalidad y nos ayudará a entender acontecimientos posteriores, como hemos podido ver a lo largo del trabajo. Por ejemplo, los malos tratos que sufrió Morral durante su infancia junto a su experiencia cosmopolita en Francia y Alemania, viviendo como un obrero más, derivaron en un profundo odio de Morral hacia su propia clase social, la incipiente clase burguesa industrial, algo que queda claro cuando Mateo dirigía y coordinaba a los trabajadores del Vapor Morral contra su propio padre.

Más allá de estos dos condicionantes, los cuales podríamos catalogar de carácter “local”, ya que ambos están intrínsecamente ligados al Sabadell natal de Morral, hemos analizado la situación del movimiento obrero y anarquista en el cambio de siglo en España. En particular, la desorganización que sufría el movimiento obrero catalán en los primeros años del siglo XX

después de la gran actividad por parte de los anarcoterroristas durante la década de 1890 y la dura represión estatal frente a estos fenómenos. Por tanto, hemos ido más allá del propio entorno más cercano del personaje, al contexto español para entender por qué se produce esta oleada terrorista ante las contradicciones internas del régimen de la Restauración Borbónica, que tendría en la cuestión social uno de sus principales problemas endémicos y siempre se mostraría incapaz de afrontarlo con algo que no fuera la represión.

Lejos de un enfermo asesino de masas o un simple sicario de un *lobby* político dispuesto a acabar con el rey, hemos dibujado en Morral un perfil de anarquista intelectual y joven, tal como hemos podido establecer a partir de su trabajo intenso en la Escuela Moderna y su fidelidad máxima al proyecto de Ferrer i Guàrdia y la voluntad incansable de Morral por conseguir una mejor educación basada en el libre pensamiento y el racionalismo y alejada del dogmatismo de una educación controlada por las autoridades eclesiásticas en aquel entonces. También su activismo neomalthusiano, pretendiendo provocar una auténtica “revolución sexual” en España alejándose de los valores de la familia tradicional en un afán, en el fondo, de mejorar las condiciones de la clase obrera, su aliada en su cruzada particular contra la burguesía. Objetivo que también perseguía con el teatro del Centro Lírico y la Agrupación Dramática Ibsen junto a Albán Rosell. Un espíritu cosmopolita, obtenido en sus experiencias en Francia y Alemania durante su adolescencia, que le hicieron ver mucho más allá del ámbito español y llegar a querer emigrar a California. El amor de Morral por la Naturaleza, que observamos en sus largas excursiones en Can Camps junto a Rosell y Vila y en su asistencia a las clases de Odón de Buen en la Universidad de Barcelona. También en su relación amorosa con la nihilista e intelectual rusa Nora Falk, una auténtica entrañable historia de amor revolucionario entre dos personas que comparten ideales y que después de muchas penurias, al fin se encuentran. El autoconvencimiento en la necesidad de una revolución social en España que destruyera por completo el régimen de la Restauración y de la cual surgiera una República social en la que gobernarán la justicia, la paz y la fraternidad, que le llevó a atentar contra el rey, como hemos visto en sus entrevistas con Estévanez. Este es el Morral que fue una fuente de inspiración para los intelectuales de la época, al que Valle-Inclán dedicó un poema o al que Ricardo Baroja, hermano de Pío, retrató su cadáver.

Sin embargo, pese a este análisis, no se pueden dar aquí por cerradas las cuestiones sobre la figura de Mateo Morral, ya que el presente estudio no ha analizado los dos atentados en los que Morral trató de asesinar a Alfonso XIII: El de la parisina rue de Rohan de 1905 y el ampliamente comentado del 31 de mayo de 1906 en las bodas reales. Esta cuestión no ha podido ser tratada por las limitaciones propias de un trabajo de final de grado, finalidad del presente estudio. Por tanto, pretendo que, con este análisis del entorno y vida de Morral previa al atentado, sea un primer paso para realizar un nuevo análisis sobre el intento de regicidio en un futuro estudio y de esta manera tener una visión completa de Morral y terminar rebatir la gran cantidad de producción

bibliográfica que ha tratado de forma directa o indirecta el atentado del 31 de mayo de 1906 que simplifica o manipula la figura de Morral.

Lejos de estas teorías tradicionales, hemos descubierto en Morral un personaje rico y de gran complejidad, abanderado de los oprimidos cuando había surgido de la más alta clase burguesa que eclosionaba en Cataluña al ritmo de la Revolución Industrial. Además de intelectual y amante de la Naturaleza y que se movía por convicciones propias. Pese a las limitaciones comentadas, hemos logrado rechazar las visiones simplistas sobre la figura de Morral.

La causa del atentado no la podemos reducir a una enfermedad mental, una voluntad asesina de masas o a un fracaso amoroso, como hace la historiografía tradicional, se debe a toda una serie de condicionantes que se van manifestando a lo largo de la vida de Morral. Tanto en él mismo como en su entorno, y al propio crecimiento personal del personaje, quien se autoconvence de que mediante el asesinato del monarca sería la única forma de tumbar el régimen y llevar una República social a España, logrando una mejor calidad de vida de la clase obrera. Una serie de causas como la gran polarización social del Sabadell finisecular, los malos tratos y marginación familiar durante su infancia, su formación cosmopolita en Francia y Alemania, las decepciones familiares y con los movimientos sociales de Sabadell a su retorno o sus relaciones con elementos como Ferrer i Guàrdia, Estévanez, Lerroux o la propia relación amorosa con la nihilista rusa Nora Falk, la cual había ejercido el terrorismo en la Rusia zarista. Elementos que confluyen y nos explican la deriva terrorista de Morral y su trágico final. Cuestiones que considero mucho más importantes más allá de si hubo un complot en el cual se aliaron Ferrer i Guàrdia y Lerroux y fue Morral a quién le tocó tirar la bomba. Por tanto, como en todo hecho o proceso histórico, hemos de concebir el intento de regicidio del 31 de mayo de 1906, como la consecuencia de una serie de factores que confluyen y se retroalimentan y que llevaron a Morral a lanzar la bomba contra el cortejo real ese día.

12-APÉNDICE BIBLIOGRÁFICO

ARCHIVOS CONSULTADOS

- Archivo personal de Josep Maria Benaul i Berenguer.
- Archivo Histórico de Sabadell (AHS).

BIBLIOGRAFÍA

- ABELLÓ, T. (1987): *Les relacions internacionals de l'anarquisme català 1881-1914*, Edicions 62, Barcelona.
- ABELLÓ, T. (2006): "Cientificisme i anarquisme a principis del segle XX: La difusió del neomalthusianisme" en *Cercles: Revista d'història cultural*, nº9, pp. 10-20.
- ALVÁREZ JUNCO, J. (1976): *La ideología política del anarquismo español: 1868-1910*, Siglo XXI editores, Madrid.
- ALVÁREZ JUNCO, J. (2005): *Alejandro Lerroux: El emperador del Paralelo*, Síntesis, Madrid.
- ARCHER, W. (2010): *Vida, proceso y muerte de Francisco Ferrer Guàrdia*, Tusquets, Barcelona.
- AVILÉS, J. & HERRERÍN, Á. (EDS.) (2004): *El nacimiento del terrorismo en Occidente: Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*, Siglo XXI Editores, Madrid.
- AVILÉS, J. (2006): *Francisco Ferrer y Guardia: Pedagogo, anarquista y mártir*, Marcial Pons, Madrid.
- AVILÉS, J. (2013): *La daga y la dinamita: Los anarquistas y el nacimiento del terrorismo*, Tusquets editors, Barcelona.
- AVILÉS, J. & MORÁN, M. (2016): "¿Ha vuelto Mateo Morral? El anarquismo insurreccionalista del siglo XXI y sus antecedentes históricos" en *Cuadernos de Historia Contemporánea*, nº38, pp. 143-160.
- AVRICH, P. (1974): *Los anarquistas rusos*, Alianza, Madrid.
- BAKUNIN, M. (2008): *Dios y el Estado*, Intervención Cultural, Madrid.
- BALCELLS, A. & CUCÓ, A. & TERMES, J. (1972): *Bibliografia dels moviments socials a Catalunya, País Valencià i les Illes*, Lavínia, Barcelona.
- BAROJA, P. (1961): *La dama errante*, Planeta, Barcelona.
- BENAU, J.M. (1989): "Pere Turull i Sallent i la modernització de la indústria tèxtil llanera, 1841-1845" en *Arraona: Revista d'història*, nº5, pp. 81-95.
- BENAU, J.M. (1992): "Los orígenes de la empresa téxtil lanera en Sabadell y Terrassa en el siglo XVIII" en *Revista de historia industrial*, nº1, pp. 39-62.
- BENAU, J.M. (1995): "Els empresaris de la industrialització: Una aproximació des de la indústria tèxtil catalana, 1815-1870" en *Recerques, economia i cultura*, nº31, pp. 93-113.
- BENAU, J.M. (2010): "Mateu Morral i aquells temps" en *Quadern de les idees, les arts i les lletres*, nº176, p p. 7-10.

- BERTRÁN, L. (1911): *“Yo acuso” El testamento de Ferrer*, Tipografía Félix de Acosta, Barcelona.
- BORJAS RUIZ, A. (1907): *El fin de una leyenda (España ante el proceso de Ferrer)*, La Neotipia, Barcelona.
- BURGUÈS, M. (1982): *Sabadell del meu record: 50 anys d’història anecdòtica*, Ajuntament de Sabadell Conselleria de Cultura, Sabadell.
- CAMBA, F. (1942): *Cuando la boda del rey*, Episodios contemporáneos, Madrid.
- CAMPS, E. (1995): *La formación del mercado de trabajo industrial en la Cataluña del siglo XIX*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Madrid.
- CAMPS, E. (2004): “Teixint la ciutat fàbrica: La formació de la primera Manchester catalana” en *Recerques: Història, economia i cultura*, nº47-48, pp. 81-106.
- CAMPOS, R. (1995): “La sociedad enferma: Higiene moral en España en la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX” en *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 55, Nº 191, pp. 1093-1112.
- CASTELLS, A. (1975): *Sabadell, informe de l’oposició (I): Prolegòmens 1788-1868*, Edicions Riutort, Sabadell.
- CASTELLS, A. (1976): *Sabadell, informe de l’oposició (II): República i acció directa 1868-1904*, Edicions Riutort, Sabadell.
- CASTELLS, A. (1977): *Sabadell, informe de l’oposició (III): O tot o res 1904-1918*, Edicions Riutort, Sabadell.
- CASTERÁS, R. (1985): *Actitudes de los sectores catalanes en la coyuntura de los años 1880*, Anthropos, Barcelona.
- CLARAMUNT, T. (1906): “Mateo Morral” en *La buena Semilla*, Barcelona. I-VIII
- COLOMER, V. (9/12/1997): “Rolf Morral, nebot de Mateu Morral” en *Diari de Sabadell*.
- CONNELLY, J. (1972): *La Semana Trágica: Estudio sobre las causas socioeconómicas del anticlericalismo en España: 1898-1912*, Ariel, Madrid.
- DALMAU, A. (2007): *El cas Rull: Viure del terror a la ciutat de les bombes, 1901-1908*, Columna, Barcelona.
- DALMAU, A. (2010): *El procés de Montjuïc: Barcelona al final del segle XIX*, Base, Barcelona.
- DE BUEN, O. (2003): *Mis memorias*, Institución Fernando el católico, Zaragoza.
- DE LA CIERVA, R. (1974): *Historia básica de la España actual*, Espejo de España, Barcelona.
- DE MARIANA, J. (1961): *Del rey y la institución real*, Ediciones españolas, Madrid.
- DELGADO, B. (1979): *La Escuela Moderna de Ferrer* Guàrdia, CEAC, Barcelona.
- DEU, E. (1992): “La construcción de telares mecánicos en Sabadell (1863-1960)” en *Revista de Historia Industrial*, nº2, pp. 183-190.
- EINSTEIN, A. (1980): *Mi visión del mundo*, Tusquets, Barcelona.
- ESTEBAN, J. (2001): *Mateo Morral el anarquista: Causa por un regicidio*, Vosa, Madrid.

- ESTÉVANEZ, N. (1904): *Resumen de la historia de España*, Escuela Moderna, Barcelona.
- ESTÉVANEZ, N. (1989): *Fragmentos de mis memorias*, Viceconsejería de cultura y deportes, Gobierno de Canarias, Santa Cruz de Tenerife.
- FABBRI, L. (1977): *Influencias burguesas en el anarquismo*, Foil, Barcelona.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1977): *Historia del reinado de Alfonso XIII*, Montaner y Simón, Barcelona.
- FERRER, S. (1948): *Le veritable Francisco Ferrer d'après des documents inédits, par sa fille*, Deux Sirènes, Paris.
- FERRER I GUÀRDIA, F. (1976): *La Escuela Moderna*, Tusquets Editors, Barcelona.
- FLORES MAGÓN, R. (1911): "Discurso pronunciado el 13 de octubre de 1911, en memoria de Francisco Ferrer Guardia" en *Regeneración*, nº60.
- FIGUEROA, Á. (1999): *Notas de una vida*, Marcial Pons, Madrid.
- GALÍ, R. (2004): "Josep Badia i Capdevila: De la llana i el carbó a l'aigua i el cotó" en *Arraona: Revista d'història*, nº28, pp. 130-143.
- GARCÍA BALAÑÀ, A. (2004): "Ànima i telers: Canvis materials, malestar social i combats culturals al Sabadell de l'últim terç del segle XIX (1868-1890)" en *Recerques: Història, economia i cultura*, nº47-48, pp. 107-129.
- GERUNDIO, F. (1906): "Los conos de Morral" en *El diluvio*, nº94, pp. 425-426.
- GIL BERA, E. (2001): *Baroja o el miedo: Biografía no autorizada*, Península, Barcelona.
- GINER DE LOS RÍOS, F. (1889): *Educación y enseñanza*, Obelisco, Madrid.
- GIRÓN, Á. (2002): "Los anarquistas españoles y la criminología de Cesare Lombroso (1890-1914)" en *Frenia: Revista de historia de la psiquiatría*, Vol.2, nº2, pp. 81-108.
- GÓMEZ, L. & PANIAGUA, J. (1991): *Utopías libertarias españolas*, Tuero, Madrid.
- GÓMEZ DE LA SERNA, J. (1979): *Don Ramón María del Valle-Inclán*. Austral, Madrid.
- GONZÁLEZ PRADA, M. (1938): *Anarquía*, Tierra y Libertad, Barcelona.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E. (1998): *La razón de la fuerza: Orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración: 1875-1917*, Consejo superior de investigaciones científicas, Madrid.
- HERRERÍN, Á. (2011): *Anarquía, dinamita y revolución social. Violencia y represión en la España entre los siglos, 1868-1909*, Catarata, Madrid.
- HOBBSBAWM, E. (1968): *Rebeldes primitivos: Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Ariel, Barcelona.
- HOBBSBAWM, E. (2013): *La era del Imperio (1875-1914)*, Libros de Historia, Barcelona.
- HUERTAS, J.M. (1982): *Obrers a Catalunya: Manual d'història del moviment obrer (1840-1975)*, l'Avenç, Barcelona.
- KROPOTKIN, P. (2005): *La conquista del pan*, Utopía Libertaria, Buenos Aires.
- KROPOTKIN, P. (2016): *El apoyo mutuo: Un factor de evolución*, Pepitas de calabaza, Logroño.

- LEROY, C. (1913): *Los secretos del anarquismo: Asesinato de Canalejas y caso de Ferrer*, s.n, México.
- LERROUX, A. (1908): *De la lucha: Páginas de Alejandro Lerroux*, F. Granada, Barcelona.
- LERROUX, A. (1963): *Mis memorias*, Ediciones Afrodisio Aguado, Madrid.
- LOMBROSO, C. (1894): *Los anarquistas*, Sucesores de Rivadeneyra, Madrid.
- LÓPEZ MONTENEGRO, J. (1932): *El botón de fuego*, Biblioteca de Estudios, Valencia.
- LORENZO, A. (1978): *Criterio libertario*, José de Olañeta, Barcelona.
- MALATO, C. (1910): *L'attentato di Matteo Morral*, Gruppo Autonomo, Boston.
- MALTHUS, T.R. (1951): *Ensayo sobre el principio de población*, Fondo de cultura económica, México.
- MARCET, J.M. (1964): *Mi ciudad y yo: Veinte años en la alcaldía 1940-1960*, s.n., Barcelona.
- MARÍN, M. (2001): *Joan Sallarès i Pla: Industrial i polític*, Fundació Bosch i Cardellach, Sabadell.
- MASJUAN, E. (1996): “Los orígenes del neomalthusianismo ibérico” en *Ecología política*, nº12, pp. 131-154.
- MASJUAN, E. (2000): *La ecología humana en el anarquismo ibérico: Urbanismo orgánico o ecológico, neomalthusianismo o naturismo social*, Icaria, Barcelona.
- MASJUAN, E. (2002): “Procreación consciente y discurso ambientalista: Anarquismo y neomalthusianismo en España e Italia, 1900-1936”, en *Ayer*, nº46, pp. 63-92.
- MASJUAN, E. (2004): “Medis obrers, conflictivitat social i innovació cultural a Sabadell (1877-1909)” en *Recerques: Història, economia i cultura*, nº47-48, pp. 131-154.
- MASJUAN, E. (2009): *Mateo Morral (1879-1906): Un héroe trágico del anarquismo español*, Icaria, Barcelona.
- MASJUAN, E. (2015): “El teatre fet pels i per als obrers a Sabadell (1880-1939)” en *Arraona: Revista d'història*, nº35, pp. 38-53.
- MEDINA, R. (2014): *La filatura de carda a Sabadell 1850-1913: Indústria, empresa i empresaris*, Fundació Bosch i Cardellach, Sabadell.
- MOLINER, A. (2000): *Félix Sardà i Salvany y el integrismo en la Restauración*, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona.
- MORRAL, M. (1978): *Pensamientos revolucionarios de Nicolás Estévanez, exministro, brigadier del ejército español*, José de Olañeta, Barcelona.
- NETTLAU, M. (1969): *La Première internationale en Espagne: 1868-1888*, Reidel, Dordrecht.
- NÚÑEZ FLORENCIO, R. (1983): *El terrorismo anarquista (1888-1909)*, Siglo XXI editores, Madrid.
- PÉREZ ABELLÁN, F. (2016): *Morral: El reo asesinado*, Poe Books, Madrid.
- PRADAS, M.A. (2006): *Teresa Claramunt, la virgen roja barcelonesa*, Virus, Barcelona.

- PRESTON, P. (2019): *Un pueblo traicionado: España de 1874 a nuestros días: Corrupción, incompetencia política y división social*, Debate, Barcelona.
- OWEN, R. (1982): *Una nueva visión de la sociedad*, Hacer, Barcelona.
- RECLUS, É. (1909): *El hombre y la tierra*, Escuela Moderna, Barcelona.
- Regicidio frustrado, 31 mayo 1906: Causa contra Mateo Morral, Francisco Ferrer, José Nakens, Pedro Mayoral, Aquilino Martínez, Isidro Ibarra, Bernardo Mata y Concepción Pérez Cuesta* (1911), Sucesores de J.A. García, Madrid.
- ROBIN, P. (1931): *Generación voluntaria*, Biblioteca Editorial Salud y Fuerza, Barcelona.
- ROBIN, P. (1981): *Manifiesto a los partidarios de la educación integral: (Un antecedente de la Escuela Moderna)*, José de Olañeta, Barcelona.
- ROMERO MAURA, J. (1989): *La rosa de fuego: El obrerismo barcelonés de 1899 a 1909*, Alianza, Madrid.
- ROMERO MAURA, J. (2000): *La romana del diablo: Ensayos sobre la violencia política en España, 1900-1950*, Marcial Pons, Madrid.
- ROSELL, A. (1940): *Vidas trucas: Mateo Morral y Ferrer i Guàrdia*, Manuscrito, Montevideo³⁰⁹.
- ROVIRA, B. (1989): *Pau Vila: ¡He viscut! Biografía oral*, La Campana, Barcelona.
- SAINT-SIMON, H. (1975): *El sistema industrial*, Ediciones de la revista del trabajo, Madrid.
- SALILLAS, R. (1914): *Morral el anarquista: Orígenes de una tragedia*, Librería de los Sucesores de Hernando, Madrid.
- SALVADOR, J. (1907): *Anarquismo y racionalismo. Siluetas ácratas*, Librería de Pueyo, Madrid.
- SALLARÈS I PLA, J. (1890): *Las ocho horas: Algo sobre la cuestión obrera*, Librería de Luis Niubó, Barcelona.
- SARDÀ I SALVANY, F. (1884): *El liberalismo es pecado*, Librería y tipografía católica, Barcelona.
- SARDÀ I SALVANY, F. (1910): *L'anarquisme contemporani i sos factors*, Librería y tipografía católica, Barcelona.
- SOLÀ, P. (1978): "Morral y Ferrer vistos por A. Rosell" en *Tiempo de Historia*, nº43, pp. 38-45.
- SOLÀ, P. (1994): "Escrips de Francesc Ferrer i Guàrdia a Luigi Fabbri, Max Nettlau, François Kupka i Paul Robin" en *Educació i història: Revista d'història de l'educació*, nº1, pp. 15-21.
- SOLÀ, P. (2011): *Ferrer Guàrdia: Pedagogo y hombre de acción. La mirada apasionada de Albán Rosell sobre el fundador de la Escuela Moderna*, El Clavell, Barcelona.
- SOLÉ I SABARÍS, L. (1974): *L'ensenyament de les ciències naturals a Catalunya mig segle enrera*, Instituto Isabel de Aragón, Barcelona.
- TERMES, J. (1972): *Anarquismo y sindicalismo en España: La Primera Internacional (1864-1881)*, Crítica, Barcelona.

³⁰⁹ Consultable en la biblioteca Arús de Barcelona.

- TERMES, J. (2011): *Història del moviment anarquista a Espanya (1870-1980)*, L'Avenç, Barcelona.
- THOMPSON, E.P. (2012): *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Capitán Swing, Madrid.
- TORBADO, J. (1975): *En el día de hoy*, Planeta, Barcelona.
- TORRAS I BAGES, J. (1910): *El hombre mutilado por la escuela neutra*, Luciano Anglada, Vic.
- TORRAS I BAGES, J. (1935): *La tradició catalana*, Balmes, Barcelona.
- URALES, F. (1932): *Mi vida*, Ediciones de la Revista Blanca, Madrid.
- VALLE-INCLÁN, R. (1918): "Rosa de llamas" en *Los Aliados*, nº2, p. 1.
- VALLE-INCLÁN, R. (2001): *Luces de Bohemia*, Austral, Madrid.
- VALLINA, P. (2000): *Mis memorias*, Centro Andaluz del libro, Córdoba.
- VILA, S. (2018): *De quan el liberalisme era pecat: Fèlix Sardà i Salvany, reaccionari i innovador*, Viena Edicions, Barcelona.

13-DOCUMENTOS ADJUNTOS

Documento 1: Fotografia de la família Morral (1892). Fuente: Archivo personal de Josep Maria Benaul i Berenguer. De pie de izquierda a derecha: Consuelo Morral, Jaume Morral, Carmen Morral y Mateo Morral. Sentados de izquierda a derecha: Ángela Roca, Facundo Morral, Adelina Morral y Martín Morral.



Documento 2: Carta de Josep Maria Benaul i Berenguer a Facundo Rolf Morral, Sabadell 2 de novembre de 1995. Fuente: Archivo personal de Josep Maria Benaul i Berenguer.

Sabadell, 2 de novembre de 1992.

Benvolgut sr.Morral:

Jo li escric en català i suposo que no serà cap problema per vostè.

En primer lloc trobo molt interessant el seu testimoni de la guerra civil. Si em dona més detalls de l'experiència li agrairé molt. A l'Arxiu Històric de Sabadell hi ha un fons fotogràfic molt nombrós. Tanmateix, no hi ha cap fotografia de la família Morral. Atès que ha estat una important dinastia d'empresaris li agrairia, si és factible, que ens enviés una còpia d'alguna fotografia i per suposat de vostè mateix.

Li adjunto dos tipus de documentació: La que fa referència a la genealogia i la del Vapor Morral. Haig de dir-li que l'ajut del senyor Antonio Onetti, de l'Arxiu Històric de Sabadell, ha estat decisiu per poder-la localitzar.

Comencem per la genealogia:

El 1742, Lluís Morral Riera, bracer, natural de Matadepera i veí de Sentmenat es casa amb Maria Vilardell, filla d'un pagès de Sant Vicenç de Jonqueres. Lluís es fill de Francesc Morral, bracer de Matadepera, i de Maria Riera. El dos aportat per Maria Vilardell és de 25 lliures (moneda catalana), una caixa nova, joies i altres "avaries" (vestits, roba). El creix aportat per Lluís és de 12 lliures i 10 sous. El volum del dot i, sobretot, del creix ens confirma que estem davant de pagesia pobra. De fet, els bracers solien ésser propietaris de poca terra i es guanyaven la vida treballant la terra d'altres propietaris.

El 1770, Pere Morral Villardell, jove pagès de Jonqueres, es casa amb Josepa Manyosa, filla d'un pagès de Sant Feliu del Racó. El pare, Lluís Morral Riera, també viu a Jonqueres. Lluís Morral fa hereu universal al seu fill, mentre que el dot de Josepa Manyosa consisteix en 50 lliures, una caixa d'àlber, joies, robes i apèndices (entre ells dos vestits amb dos gipons). Pel que es veu en aquests capítols matrimonials, Lluís Morral ha millorat clarament la seva posició econòmica entre 1742 i 1770.

El 1777, Lluís Morral ven una casa del carrer del Pedregar de Sabadell, que havia comprat en pública subhasta el 1775.

El 1782, Joan Morral, paraire de Sabadell, fa testament. Es fill de Francesc Morral, pagès de Matadepera, i de Maria Riera, i germà menor de Lluís Morral, pagès de Jonqueres. Joan Morral està casat amb Maria Picañol i té dos fills, Anton, l'hereu, i Francesc, en aquell moment soldat en el Regiment de Mallorca. Francesc Morral Picañol es casà, un any després, amb Manuela Salas argemir.

El 1802, Lluís Morral Manyosa, jove pagès de Jonqueres, hereu de Pere Morral Vilardell, es casa amb Rosa Costajussà Canyameras, filla d'un pagès de Sentmenat. Pere fa hereu universal a Lluís Morral i Teresa aporta un dot de 100 lliures, 2 caixes d'àlber, robes i "apèndices", entre ells tres vestits (un de canalé, un de borata i un d'escot).

El 1813, un Lluís Morral Manyosa, pagès de Sant Vicenç de Jonqueres, paga la legítima de 200 lliures al seu germà Pau Morral Manyosa, pagès de Santa Perpetua de Moguda. Ambdós son fills de Pere Morral, pagès de Jonqueres. Per tant, sabem que, com a mínim, Lluís tenia un altre germà.

El 1825, Lluís Morral Manyosa, pagès i masover de la Torre del Canonge, a Jonqueres, ven 5 quarteres de vinya de l'esmentada Torre, que posseeix a una quarta part de fruits, a Pere Barata

Diumer, pagès de Matadepera. El preu de la venda és de 400 lliures. Amb aquesta venda Lluís retornada part de les 678 lliures, 11 sous i 1 diner que devia a l'esmentat Pere Barata, en concepte de grans, vi, altres fruits que li havia lliurat de 1808 a 1824. Tot seguit, Lluís Morral signa escriptura de debitori de les restants 278 lliures 11 sous i 1 diner. Tot sembla indicar que Lluís, com molts altres pagesos, s'endeutà fortament com a conseqüència de la Guerra del Francès (1808-1814). De la casa de la Torre del Canonge encara en resten les parets mestres i es troba a l'altra banda del riu Ripoll, en direcció a Togores.

El 1847, trobem la primera referència del seu besavi Jaume Morral Costa. En realitat, Costajussà. L'escurçament era freqüent en els cognoms llargs. El periodista Joan Costa i Deu, que provenia de la mateixa casa de pagès de Sentmenat, es deia Constajussà. De fet, Costajussà vol dir Costa d'avall.

El document de 1847 ens mostra que hi havia en aquesta data vuit fills vius del matrimoni de Lluís Morral Manyosa i Rosa Costajussà: Jaume, fabricant de panyos de Sabadell; Pere, forner del Masnou; Pau, paraire de Sabadell; Josepa, casada amb Carles Peig, teixidor de Llana de Sabadell; Maria, casada amb Francesc Grau, pastor de Sabadell; Rosa, casada amb Feliu Rocabert, teixidor de llana de Sabadell; Rosa, casada amb Feliu Rocabert, teixidor de llana de Sabadell; Francesca, casada amb Esteve Sallarès, rentador de llanada; i Joan Baptista, absent i emigrat a Amèrica.

El document de 1847 ens mostra que Lluís Morral ja era mort i que la situació econòmica de la família era més aviat precària. El fet que tots els germans siguin hereus per iguals parts i que Lluís Morral morís sense testar sembla evindenciar-ho. A més en el document venen una casa d'Olesa, que Lluís havia comprat el 1817 amb carta de gràcia (és a dir, amb el dret del venedor a recomprar-la pel mateix preu), *“per atender a las urgències que al present los ocorren”*. La casa la venen els germans de Joan Gotzens, paraire d'Olesa, per 75 lliures. Es a dir que cada germà va obtenir poc més de 9 lliures. Per aquest document sabem que Lluís Morral va morir a Sabadell, *“pagès que fou de la Parròquia de Sant Vicents de Junqueras part forana de Tarrasa y en lo dia de sa mort habitant en esta vila”*. Cap fill de Lluís segueix en l'ofici de pagès.

En el cens de 1850, he trobat Pau Morral, natural de Jonqueres, paraire de 32 anys, fa 22 anys que viu a Sabadell i està domiciliat al carrer de les Rodes, 9. I Maria Morral, natural de Jonqueres, de 30 anys, casada amb el teixidor Feliu Rocabert, fa 24 anys que viu a Sabadell, i està domiciliada al carrer de l'Estrella, 13.

En el cens de població de 1850, els seus besavis, Jaume Morral i Germana vivien al carrer de la Creueta. Tenien quatre fills, un d'ells, el seu avi, Martí, que nasqué el 13 de novembre de 1851. Atès que Josepa, la filla gran ja tenia deu anys, el matrimoni entre Jaume i Germana s'hauria

celebrat a la fi de la dècada de 1830, vers 1838 o 1839. Jaume fa vint anys que resideix a Sabadell, és a dir que s'hi va traslladar pels volts de 1830.

El 1851, després que Gabriel Badia, el pare de Germana, hagués fet testament, Jaume Morral, signa una àpoca en la que reconeix que ha rebut el dot de 100 lliures i una calaixera amb les robes corresponents, que son la llegítima de Germana.

En el document de 1851 i en el testament del seu besavi, escripturat el 1859, consta que és paraire. Cosa que vol dir, en aquells anys, que es dedicava a les primeres operacions de la llana. En aquest testament fa hereu universal al fill Martí.

Que Jaume Morral es dedicava a tractar la llana en les primeres operacions del procés productiu ho tenim ben confirmat amb una altra font. Jaume Morral era cunyat de Josep O. Badia i Capdevila, un industrial filador molt actiu i que, el 1868, crea el Vapor Badia. En aquesta data, Badia ja era el filador més important de Sabadell. En el Llibre de Comtes i Crèdit de Jph Badia comensan lo dia 1 de Jané del any 1839, una mena de Major que es conserva a l'Arxiu Històric de Sabadell, trobem diversos assentaments de les relacions entre ambdós cunyats. Com pot veure en les fotocòpies, hi ha el deure i l'haver de Jaume Morral a la fi de 1854 al maig de 1856. A més també es conserva el quadern Llibreta de Badia y Morral de la llana que se ha comprat y gastos de obrarla, que es dels mateixos anys i que ens prova l'associació entre els dos cunyats. La relació degué ésser molt estreta, perquè, el 1879, quan mor, Jaume Morral, és enterrat al panteó dels Badia.

He trobat el full d'empadronament de l'any 1874, on els seus besavis Jaume Morral Costa i Germana Badia Juncà consten domiciliats a la Rambla, 121.

Sobre el Vapor Morral:

Li adjunto la fotocòpia de la façana del Vapor que es troba en el permís d'obres de 1856. En aquest document i en els altres de 1856- les protestes de diversos veïns que temen quedar-se sense aigua dels pous, com a conseqüència d'una mina construïda per Nogués- es veu clarament que l'edifici fou construït per Josep Nogués i Cerdà en aquest any.

Jaume Morral comprà el Vapor l'any 1874. Li adjunto les fotocòpies del Amillaramiento de Sabadell, 1862, un padró de propietaris i de propietats. Aquí es poden veure les propietats de Jaume Morral i de Josep Nogués a Sabadell, l'any 1862, i els canvis que s'hi van produir abans no és fes un nou Amirallamiento. El 1874 Jaume Morral dona l'alta el Vapor i Josep Nogués el dona de baixa.

El mateix 1874, dos permisos d'obres ens mostren que Jaume Morral ja efectuà algunes petites reformes en el Vapor.

Finalment, hi trobarà alguna còpia d'un plànol de 1900, quan s'hi instal·là una nova caldera.

Altres notícies:

Tal com li vaig dir, el 1884, el seu avi, Martí Morral i Badia, constituí amb l'enginyer Gaspar Forcades Viñas i el manyà Bonaventura Gallart Cuadras, la societat Forcades, Gallart y Morral, dedicada a la construcció de maquinària i que ocupava part del Vapor Morral. Gaspar Forcades fou el primer enginyer municipal de Sabadell. La societat durà poc, ja que es va dissoldre, el 1886. Martí Morral es va fer càrrec de l'actiu i del passiu de la societat. Les dades de constitució al notari Joan Carrancà de Terrassa, 2-IV-1884, i la de dissolució al notari Joaquim de Marimon de Sabadell, 27-VII-1886.

Un germà del seu avi, Joan Morral i Badia, va constituir amb Mateu Roca i Brujas la societat de fabricació de teixits Roca i Morral, el 22-IV-1885. Notari Antonio de Paz de Sabadell. Tant Martí com Joan es casaren amb dues germanes de l'esmentat Mateu Roca.

Bé, com pot veure, no seria difícil, amb paciència, és clar, fer retrocedir la genealogia més enllà del document de 1742. Es tractaria que algú de la seva família de Sabadell regirés més documentació de Sabadell i de Terrassa.

Faré arribar una còpia d'aquesta carta i de tota la documentació adjunta als seus cosins de Sabadell.

Ben cordialment el saluda.

Josep Maria Benaül i Berenguer.

P.S.:

En la documentació notarial es fa referència a Jonqueres, part forana de Terrassa. Li recordo que fins 1904, tot el territori de Jonqueres, Sant Julià d'Alta, Sant Pere de Terrassa i altres parròquies formaven des del segle XVII un municipi a part de Terrassa, tot i que compartien el mateix batlle. De 1800 fins 1904, el municipi ja tingué batlle propi i el nom oficial fou Sant Pere de Terrassa. El 1904 aquest municipi fou dividit entre Sabadell i Terrassa.

Documento 3: Cronología del Vapor Morral. Fuente: Archivo personal de Josep Maria Benaül i Berenguer.

Morral factory (1856-1945)

In Sabadell, Catalonia, known as "Vapor Morral" later "Cal Morral".

-1839: Jaume Morral Costa (1814-1879) & his father-in-law, Joseph O. Badia had a close relationship business, in wool matter Badia was an important spinner & industrialista (2800 spindels. He also introduced Sabadell industry to cloth printing.

-1856: Josep Nogues of Barcelona had permission to build a large factory on Rambla (34m long & 5 stories). The architect was Jose Oriol Bernadet & and the builder Gabriel Bracons.

-1856: Jaume operated plant. The power to operate machinery was supplied by steamengine (plants so operated were known as “Vapor”).

-1868: There are several important textile industrialists listed in Sabadell, among them “Vapor Badia” in addition of “Vapor Morral”.

-1874: Jaume Morral purchases “Vapor Morral” & obtains permission to make some changes on steam engine.....It appears that crude wool arrived to we washed in large vats in the basement. It was probably dried in the upper stories of the bldg.. Power was sold & space rented to entrepreneurs, such as weavers who worked on own account or on contract. Cards & selfactines & other equipment was on street level.

-1879: Jaume dies & his eldest son, Martin Morral Badia (1857-1933), inherits de “Vapor”, a vineyard, etc... He was the largest personnel employer of Sabadell (100 persons).

-1884: Marti M.B. with engineer Gaspar Forcadas, mechanic Bonaventura, Gallart Cuadras & Martin M.B. form a society to manufacture machinery. It is situated on “Vapor Morral” property.

-1886: “Forcadas, Gallart, Morral” stops operating. Martin M.B. takes over active & passive accounts of society.

-1897: Martin calls his oldest living son, Mateu M. Roca (1879-1906) from Berlin to help him run de business. Mateu introduces German management idea, forward for Spain.

-1905: Martin recalls his son Facundo M. Roca (1883-1965) from Chemnitz, Saxony to help him with the business.

-1910: On occasion of installing a new boiler, an engineer’s plan from the rambla to parallel Str. Olegario.

-1914: The plant is electrified by installing several motors (114.5 H.P.).

-1920: A vertical steam generator was installed.

-1934: Facundo M.R. inherits “Vapor Morral” & the business is run under the name “Martin Morral succs”. F. Rolf Morral Illing (1907-) from his studies in Stockholm, Sweden to help. The

plant is now run by some 30 workers, spins wool & mixtures, rents space to weavers & sells them power & light. Place now known as “Cal Morral”.

-1937: Workers appropriate the plant, as Labor Unions & Communists have taken over the Republican government, recently voted in.

-1940: Fac. Receives back his property under Franco regime.

-1945: Fire destroys de plant. This large fire is reputed to have been the beginning of the transformation of the Rambla. Fac decides to replace plant by a modern apartment bldg. The Sabadell bourgeoisie used to live in “villas” next to their plants , or moved to live in Barcelona. Since apt bldgs.. have substituted industrial & housing sites.

-1950: Fac. Looses his apt bldg. to a bank. The remaining site of “Inmobiliaria Morral, S.A.” is sold at auction for 2.

-1990: F.R.M on a visit to Sabadell, notes that de washing vats are being destroyed, and small living quarters have been built along Riego Str.